

mesmo mal les haze tener grandes fuerças, assi es los q se apartã de Dios; gēte enferma, q toda su furia es cō vos, que le hazeis mas biẽ. O sabiduria que no se puede cōprehender, como fue necessario todo el amor q teneis a vuestras criaturas, para poder sufrir tãto desatino, y guardar a q sanemos, y procurarlo cō mil maneras de medios, y remedios. Cosa es q me espãta, quando cōsidero que falta el esfuerço para yrse a la mano de vna cosa muy leue, y que verdaderamēte se hazen entender a si mismos, q no pueden aunq quierẽ quitarse de vna ocasiõ, y apartarse de vn peligro adõ de pierdẽ el alma: y q tengamos esfuerço, y animo para acometer a vna tã grã Magestad como sois vos. Que es esto bien mio? que es esto? quiẽ da estas fuerças? por v̄tura el Capitã a quien siguen en esta batalla cõtra vos. No es vuestro sieruo, y puesto en fuego eterno; por q se levanta cõtra vos? como da animo el v̄cido? como siguen al q es tã pobre, q le echarõ de las riquezas celestiales? que puede dar quiẽ no tiene nada para si, sino mucha desūtura? Que es esto mi Dios? q es esto mi Criador? de dõde vienẽ estas fuerças cõtra vos, y tãta couardia contra el demonio? Aun si vos Principe mio no fauorecierades a los vuestros? aũ si deuieramos algo a este principe de las tinieblas, no lle-

uaua camino, por lo que para siẽpre nos teneis guardado, y ver todos sus gozos y prometimientos falsos y traydores. Que ha de hazer cō nosotros quien lo fue contra vos? O ceguedad grãde, Dios mio, o q grande ingratitud Rey mio, o q incurable locura, q siruamos al demonio cō lo q nos dais vos Dios mio; q paguemos el grã amor q nos teneis cō amar aquiẽ assi os aborrece, y ha de aborrecer para siẽpre: que la sangre que derramastes por nosotros, y los açotes y grãdes dolores que sufristes, y los grãdes tormentos q passastes, en lugar de v̄gar a vuestro Padre Eterno (ya que vos no quereis v̄gãça, y lo perdonastes) de tan grã desacato como se viõ cõ su Hijo, tomamos por cõpañeros y por amigos a los q assi le tratan, pues seguimos a su infernal Capitã; claro estã que hemos de ser todos vnos, y viuir para siẽpre en su cõpañia, si vuestra piedad no nos remedia de tornarnos el seso, y perdonarnos lo passado. O mortales, bolued, bolued en vosotros; mirad a vuestro Rey, q agora le hallareis mãs: acabele ya tãta maldad; bueluanse vuestras furias, y fuerças, contra quien os haze la guerra, y os quiere quitar vuestro mayorazgo. Tornad, tornad en vosotros, abrid los ojos, pedid cõ grãdes clamores, y lagrimas luz, a quien la dio al mũdo: entēdeos por amor de Dios, que

vays

vais a matar cō todas vuestras fuerças, a quiē por daros vida perdio la suya: mirad, q̄ es quiē os defiende de vuestros enemigos. Y si todo esto no basta, basteos conocer, q̄ no podeis nada cōtra su poder, y q̄ tarde, o tēprano, auéis de pagar cō fuego eterno, tã grã defacato, y atreuimiēto. Es porque veis esta Magestad atado, y ligado cō el amor q̄ nos tiene? q̄ mas haziã los q̄ le dierō la muerte, sino despues de atado darle golpes y heridas. O mi Dios, como padeceis por quiē tã poco se duele de vuestras penas. Tiēpo verna Señor, dōde aya de darse a entēder vuestra justicia, y si es igual de la misericordia. Mirad Christianos cōsideremoslo biē; y jamas podremos acabar de entender lo q̄ de nemos a nuestro Señor Dios, y las magnificēcias de sus misericordias. Pues si es tã grãde su justicia, ay dolor, ay dolor: que serà de los q̄ ayan merecido, q̄ se execute, y resplandezca en ellos.

XIII.

O Almas, que ya gozais sin temor de vuestro gozo, y estais siēpre embeuidas en alabanzas de mi Dios, vēturosa fue vuestra fuerte. Que gran razō teneis de ocuparos siēpre en estas alabanzas, y q̄ embidia os tiene mi alma, q̄ estais ya libres del dolor que dan las ofensas tan grandes, que en estos desuēturados tiempos se hazen a mi Dios, y de ver

tanto desagradecimiēto, y de ver que no se quiere ver esta multitud de almas q̄ lleva Satanas: ó bienauēturadas animas celestiales, ayudad a nuestra miseria, y sednos intercessoras ante la diuina misericordia, para q̄ nos dē algo de vuestro gozo, y reparta cō nosotras de esse claro conocimiēto que teneis. Dadnos Dios mi vos a entender, que es lo que se dà a los que pelean varonilmēte en este sueño de esta miserable vida. Alcançadnos, ô animas amadoras, a entender el gozo, que os dà ver la eternidad de vuestros gozos. Y como es cosa tã deleitosa, ver cierto, que no se han de acabar. O desuēturados de nosotros Señor mio, q̄ bien lo sabemos, y creemos, sino q̄ con la costumbre tan grande de no cōsiderar estas verdades, son tan estrañas ya de las almas, q̄ ni las conocen, ni las conocen, ni las quierē conocer. O gēte interesal codiciosa de sus gustos, y deleites que por no esperar vn breue tiēpo a gozarlos tã en abundancia, por no esperar vn año, por no esperar vn dia, por no esperar vna hora, y por ventura no serà mas q̄ va momento, lo pierden todo por gozar de aquella miseria, q̄ veē presente. O, ó, ò, que poco fiarnos de vos Señor? quãtas mayores riquezas, y tesoros fiastes vos de nosotros, pues treynta y tres años de grãdes trabajos, y despues

muerte

muerte tã intolerable, y lastimosa nos distes, y a vuestro Hijo, y tãtos años antes de nuestro nacimiento, y aun sabiendo q̄ no os lo auiamos de pagar, no quisistes de xarnos de fiar tã inestimable tesoro, porq̄ no quedasse por vos, lo q̄ nos otros grangeando cõ el podemos ganar con vos Padre piadoso. O animas bienaueturadas, que tan bien os supistes aprouechar, y comprar heredad tan deleytosa, y permanente, cõ este precioso precio, de zidnos como grangeauades con el biẽ tan sin fin: ayudadnos pues estays tan cerca de la fuẽte: coged agua para los q̄ acã perecemos de sed.

XIII.

O Señor, y verdadero Dios mio, quiẽ no os conoce, no os ama. O q̄ gran verdad es esta. Mas ay dolor, ay dolor Señor, de los q̄ no os quieren conocer. Temerosa cosa es la ora de la muerte, mas ay, ay Criador mio, quan espãtoso serà el dia adõde se aya de executar nuestra justicia. Cõsidero yo muchas vezes, Christo mio, quã sabrosos, y quã deleytosos se muestran vuestros ojos a quien os ama, y vos biẽ mio que reis mirar cõ amor: pareceme q̄ sola vna vez deste mirar tã suaua a las almas, q̄ teneis por vuestras, basta por premio de muchos años de seruicio. O valame Dios, q̄ mal se puede dar esto a entẽder, sino a los que ya hã en-

tẽdido quan suaua es el Señor. O Christianos, Christianos, mirad la hermandad q̄ teneys con este grã Dios, conecedle, y no le menospreciays: q̄ assi como este mirar es agradable para sus amadores: es terrible cõ espãtable furia para sus perseguidores. O q̄ no entendemos, q̄ es el pecado vna guerra cãpal cõtra Dios de todos nuestros sentidos, y potẽcias del alma, el q̄ mas puede, mas trayciones inuẽta contra su Rey. Ya sabeis, Señor mio, q̄ muchas vezes me hazia a mi mas temor acordarme si auia de ver vuestro diuino rostro ayrado contra mi en este espãtoso dia del juyzio final, q̄ todas las penas, y furias del infierno q̄ se me representauã, y os suplicaua me valiesse vuestra misericordia de cosa tã lastimosa para mi, y assi os lo suplico agora Señor. Que me puede venir en la tierra q̄ llegue a esto? todo junto lo quiero mi Dios, y librame de tã gran aflicion. No dexa yo mi Dios, no dexa de gozar de tanta hermosura e paz, vuestro Padre nos dio a vos, no pierda yo Señor mio joya tan preciosa. Confieſſo Padre eterno, q̄ la he guardado mal: mas aũ remedio ay Señor, remedio ay miẽtras viuimos en este destierro. O hermanos, hermanos, y hijos deste Dios esforcemonos, esforcemonos, pues sabeis q̄ dize su Magestad, q̄ en peſandonos de auerle ofendido, no se

se acordará de nuestras culpas, y maldades. O piedad tã sin medida: Que mas queremos? por ventura ay quiẽ no tuuiera vergüença de pedir tãto? Aora es tiempo de tomar lo q̄ nos dá este Señor piadoso y Dios nuestro? pues quiere amittades, quien las negará a quiẽ no negó derramar toda su sangre, y perder la vida por nosotros. Mirad q̄ no es nada lo q̄ pide q̄ por nuestro prouecho nos está bien el hazerlo. O valame Dios Señor. O q̄ dureza. O q̄ desatino y ceguedad, q̄ si se pierde vna cosa, vna aguja, o vn gauilan q̄ no aprouecha demas de dar vn guistillo a la vista de verle bolar por el ayre, nos da pena, y q̄ no la tẽgamos de perder esta aguilã caudalosa de la Magestad de Dios, y vn Reyno q̄ no ha de tener fin el gozarle. Que es esto? q̄ es esto? yo no lo entiendo: Remediad Dios mio tan grãde desatino, y ceguedad.

XV.

AY de mi, ay de mi, Señor, q̄ es mui largo este destierro y passase con grãdes penalidades del desseo de mi Dios. Señor, que hará vn alma metida en esta carcel? O IESVS, q̄ larga es la vida del hombre, aunq̄ se dize que es breue. Breue es, mi Dios para ganar con el la vida, q̄ no se puede acabar, mas muy larga para el alma q̄ se dessea ver en la presẽcia de su Dios. Que remedio days a este padecer? no le ay, sino quan

do se padece por vos. O mi suauẽ descanso de los amadores de mi Dios, no falteis a quien os ama, pues por vos ha de crecer, y mitãgar se el tormẽto, q̄ causa el amado al alma q̄ le dessea. Desseo yo Señor cõtentaros, mas mi cõtento biẽ sé que no está en ninguno de los mortales, siẽdo esto assi, no culpãreis a mi desseo. Veisme aqui Señor, si es necessario viuir para hazeros algũ seruicio, no rehuse todos quãtos trabajos en la tierra me puedã venir, como dezia vuestro amator San Martin. Mas ay dolor, ay dolor de mi, Señor mio: q̄ el tenia obras, y yo tẽgo solã palabras, q̄ no valgo para mas: valgã mis desseos Dios mio delante de vuestro diuino acatamiẽto, y no mireis a mi poco merecer. Merezcamos todos amarnos Señor, ya q̄ se ha de viuir, viuãse, para vos, acabẽse ya los desseos, y interesses nuestros: q̄ mayor cola puede ganar, q̄ cõtentaros a vos? O cõtento mio, y Dios mio, que harè yo para contentaros? miserables son mis seruicios, aunque hiziesse muchos a mi Dios: pues para que tengo de estar en esta miserable miseria? para que se haga la voluntad del Señor. Que mayor ganancia anima mia: espera, espera, que no sabes quando vernã el dia ni la hora. Vela con cuydado, que todo se passa con breuedad, aunque tu desseo haze lo cierto dudoso, y el

tiem

tiempo breue, largo: Mira q̄ miē tras mas pelears, mas mostraràs el amor q̄ tienes a tu Dios, y mas te gozaràs cō tu amado, cō gozo y deleite, q̄ no puede tener fin.

XVI.

O Verdadero Dios, y Señor mio, gran cōsuelo es para el alma, q̄ le fatiga la soledad de estar ausente de vos, ver q̄ estays en todos cabos: mas quādo la resiedūbre del amor, y los grādes impetus desta pena crece, q̄ aprovecha Dios mio, q̄ se turba el entendimiēto, y se escōde la razon para conocer esta verdad, de manera, q̄ no se puede entēder, ni conocer: solo se conoce estar apartada de vos, y ningū remedio admite: porq̄ el coraçon q̄ mucho ama, no admite cōsejo, ni cōsuelo, sino del mismo q̄ le llagò, por que de ahí espera q̄ ha de ser remediada su pena. Quando vos quereis Señor, presto sanais la herida q̄ auéis dado: antes no ay q̄ esperar salud, ni gozo, sino el q̄ se saca de padecer tã bien empleado. O verdadero amador, cō quãta piedad, con quãta suauidad, cō quãto deleite, con quãto regalo, y con q̄ grādissimas muestras de amor curais estas llagas, que con las saetas del mesmo amor auéis hecho. O Dios mio, y descanso de todas las penas, q̄ desatinada estoy. Como podia auer medios humanos, q̄ curassen los q̄ ha enfermado el fuego diuino? Quien

ha de saber hasta dōde llega esta herida, ni deq̄ procedio, ni como se puede aplacar tã penoso, y deleitoso tormento? sin razon seria tã precioso mal poder aplacarse por cosa tã baxa, como es los medios, q̄ pueden tomar los mortales. Con quãta razon, dize la Esposa en los Cátars: Mi amado a mi, y yo a mi amado, y mi amado a mi: porq̄ semejāte amor, no es possible començarse de cosa tan baxa, como el mio. Pues si es baxo, Esposo mio, como no pãra ē cosa criada, hasta llegar a su Criador? O mi Dios, porq̄ yo a mi amado? vos mi verdadero amador començais esta guerra de amor, q̄ no parece otra cosa vn de fassosiego, y desãparo de todas las potēcias, y sentidos, q̄ salen por las plaças, y por los barrios, conjurado a las hijas de Ierusalē q̄ le digã de su Dios. Pues Señor comēçada esta batalla, a quien hã de yr a cōbatir, sino a quiē se ha hecho señor desta fortaleza a dō de morauan, q̄ es lo mas superior del alma, yechadolas fuera a ellas para q̄ tornen a conquistar a su cōquistador, y ya cãfadas de auer se visto sin el, presto se dan por vēcidas, y se emplean perdiendo todas sus fuerças, y peleã mejor, y en dãdose por vencidas, vēcen a su vencedor. O anima mia, q̄ batalla tã admirable has tenido en esta pena, y quã al pie de la letra passa assi. Pues mi amado a mi, y yo

yo a mi amado. Quiẽ serà el q se meta a despartir, y a matar dos fuegos tã encẽdido? serà trabajar en balde, porq ya se ha tornado en vno. XVII.

ODios mio, y mi sabiduria infinita, sin medida, y sin tasa y sobre todos los entendimiẽtos Angelicos, y humanos. O amor q me amas mas de lo q yo me puedo amar, ni entiẽdo. Para q quiero Señor dessear mas de lo q vos quisieredes darme? Para que me quiero cãsar en pedir os cosa ordenada por mi desseo, pues todo lo q mi entendimiento puede cõcertar, y mi desseo dessear, teneis vos ya entendido sus fines, y yo no entiendo como me aprouechar? En esto q mi alma piensa salir cõ ganãcia, por vẽtura estarà mi perdida. Porq si os pido q me libreis de vn trabajo, y en aql està el fin de mi mortificaciõ, q es lo q pido Dios mio? Si os suplico me le deis, no cõuiene por vẽtura a mi paciẽcia, q aũ està flaca y no puede sufrir tã gran golpe, y si con ella le passo, y no estoy fuerte en la humanidad, podra ser q pienle he hecho algo, y hazeislo vos todo mi Dios. Si quiero padecer mas, no querria en cosas en q parece no cõuiene para vuestro seruicio perder el credito, ya q por mi, no entienda en mi sentimiẽto de hõra, y podra ser, q por la misma causa q piẽso se ha de perder, se gane mas para

lo q pretendo, q es seruiros. Muchas cosas mas pudiera dezir en esto, Señor, para dar me a entẽder q no me entiendo; mas como se que las entendeis, para q hablo? Para q quando veo despierta mi miseria, Dios mio, y ciega mi razõ, pueda ver si la hallo aqui en esto escrito de mi mano. Que muchas vezes me veo, mi Dios, tan miserable, y flaca, y pusilanime: q ando a buscar, q se hizo vuestra sierua, la q ya le parecia tenia recibidas mercedes de vos, para pelear cõtra las tempestades deste mũdo. Que no mi Dios, no, no mas confiãça en cosa q yo pueda querer para mi, queredes de mi lo q quisieredes querer, que esto quiero, pues està todo mi biẽ en cõtentaros: y si vos Dios mio quisieredes contentarme a mi, cumpliẽdo todo lo q pide mi desseo veo q iria perdida. Que miserable es la sabiduria de los mortales y incierta su prouidẽcia. Proueed vos por la vuestra los medios necessarios, para q mi alma os sirua mas a vuestro gusto, q al suyo. No me castigueis en darme lo q yo quiero, o desseo, si vuestro amor (q en mi viua siẽpre) no lo desseare. Muera ya este yo, y viua en mi otro, q es mas q yo, y para mi mejor q yo, para q yo le pueda seruir, el viua, y me dẽ vida: el reino, y sea yo cautiuã, q no quiere mi alma otra libertad. Como serà libre el q del Sumo estuviere ageno?

ageno? Que mayor, ni mas miserable cautiverio, q̄ estar el alma suelta de la mano de su Criador? Dichosos los q̄ cō fuertes grillos y cadenas de los beneficios de la misericordia de Dios, se vieren presos, e inhabilitados para ser poderosos para soltarse. Fuerte es como la muerte el amor, y duro como el infierno. O quiē se viese ya muerto de sus manos, y arrojado en este diuino infierno, de dōde, de dōde ya no se esperasse poder salir, o por mejor dezir, no se temiesse verse fuera. Mas ay de mi Señor, q̄ miētras dura esta vida mortal, siēpre corre peligro la eterna. O vida enemiga de mi biē y quiē tuuiesse licēcia de acabar te. Sufrote, por q̄ sufre Dios; mantēgote, por q̄ eres suia, no me seas traydora, ni desagradecida. Con todo esto ay de mi Señor, q̄ mi destierro es largo; breue es todo tiēpo para darle por vuestra eternidad, muy largo es vn solo dia, y vna hora, para quiē no sabe, y teme si os ha de ofēder. O libre aluedrio tā esclauo de tu libertad, si no viues enclauado cō el temor y amor de quiē te criò. O quādo serà aquel dichoso dia q̄ te has de ver ahogado en aquel mar infinito de la suma verdad, dōde ya no seràs libre para pecar, ni lo querras ser, por q̄ estaràs seguro de toda miseria, naturalizado cō la vida de tu Dios. El es bienauenturado, por q̄ se conoce, y ama, y goza de si mismo, sin ser possible

otra cosa: no tiene, ni puede tener ni fuera perfecciō de Dios poder tener libertad, para olvidarse de si, y dexarse de amar. Entōces alma mia entraràs en tu descāso quādo te entrañares con este sumo biē, y entēdieres lo q̄ entien-de, y amares lo q̄ ama, y gozares lo q̄ goza. Ya q̄ vieres perdida tu mudable voluntad, ya, ya no mas mudança, por q̄ la gracia de Dios ha podido tātō, q̄ te ha hecho particionera de su diuina naturaleza con tātā perfeccion, q̄ ya no puedas, ni dessees poder olvidarte del sumo biē, ni dexar de gozarle jūto cō su amor. Bienauenturados los q̄ estan escritos en el libro de sta vida. Mas tu alma mia si lo eres, por q̄ estàs triste, y me cōturbas, espera en Dios, q̄ aū aora me confessarè a el mis pecados, y sus misericordias, y de todo jūto harè cantar de alabāça cō suspiros perpetuos al Saluador mio, y Dios mio: podra ser vēga algun dia quādo le cāte mi gloria, y no sea cōpungida mi cōciencia, dōde ya cessarà todos los sospiros, y miedos: mas entretātō, en esperāça, y silencio serà mi fortaleza. Mas quiero viuir, y morir, en pre-tēder, y esperar la vida eterna, q̄ poseer todas las criaturas, y todos sus bienes, q̄ se hā de acabar. No me desāpares Señor, por q̄ en ti espero, no sea confundida mi esperança, si ruate yo siēpre, y has de mi lo que quisieres.

LAVS DEO.

Ta-



T A B L A D E L A S

C O S A S N O T A B L E S , Q U E C O N T I E N E
todo el Libro que eicriuió de lu mano, por obediencia de sus Con-
fessores, nuestra Madre Santa Teresa de I E S V S. Hecha por man-
dado de N. P. Fr. Alonso de I E S V S M A R I A, General
de la Orden de los Descalços de nuestra Señora del
Carmen en su Conuento de Madrid.

A A F I C I O N .

QU A N miserable cosa es
en una religiosa que se
le traue el coraçon con
alguna afcion humana .y mas
con seglares, pag. 30. col. 1.

Quanto desassossiegan .y atormentan
las afciones del mundo a una
persona religiosa, p. 36. c. 2.

Quan desassidos de toda afciõ huma-
na quiere N. Señor los que cami-
nan a la perfeccion, p. 134. c. 1.

Aficion de criaturas (aunque no sea
mala) quanto impide en la vida
espiritual, pag. 226. c. 2.

Quan vana es .y quanto atormenta
pag. 396. col. 1.

Agradecimiento.

Por acto de agradecimiento deseaua
la S. Madre cantar para siempre
las misericordias de Dios, 73. c. 1

Agua bendita.

Agua bendita, quan eficaz reme-
dio es contra los demonios, pag.
178. c. 2. Otros efectos de consuelo
que obraua en la S. Madre
en la misma col.

Alma.

En las cosas de espíritu no hemos

de traer al alma arrastrada, y
afligida, pag. 56. col. 2.

De auer visto la S. Madre las penas
del infierno, le quedó la grãdissi-
ma pena que le dauan las almas
que se condenauan, p. 188. c. 2.

El dicho, o estado del alma q̄ esta en
gracia, y miseria grande de la q̄
está en pecado, le enseñó el Señor
en una reuelacion, p. 268. c. 1. y
en otra, 238. c. 2. de lo mismo tra-
ta, pag. 415. co. 1. 7 fig.

Almas tullidas llama a las que no
tienen oracion, y consideracion,
p. 413. c. 1.

Por lu almas que estan en pecado
mortal, pide a sus hijas q̄ hagan
mucho oracion p. 525. c. 2.

La diferencia que sentia en la oraciõ
entre alma, y espíritu, p. 512. c. 1

Amigos.

Para ayudar a caer se ballan mu-
chos amigos, y para leuantarse
pocos, p. 37. c. 2.

Amistades.

Amistades, y aficionzillas de las reli-
giosas, unas cõ otras quanto dañan,
p. 285. c. 2.

Amor de Dios.

El amor de Dios en los espirituales
en que consiste, pag. 55. col. 1.

N n

Amar

Tabla de las cosas notables

- Amar a Dios en verdad que cosa sea le dio a entender el Señor, p. 319. c. 1.*
- Amor puramente espiritual: qual es p. 292. c. 1. y fig. y 298. c. 1. y fig.*
- El amor de Dios no puede estar mucho encubierto, p. 394. col. 1.*
- El amor de Dios no consiste en mayor gusto espiritual, sino en mayor determinacion de hazer la voluntad divina, p. 440. c. 1.*
- El amor de Dios nunca está ocioso, y no crecer en el gente espiritual quan mala señal es. p. 470. c. 2.*
- Los efectos que hazia el amor de Dios en su corazón, declara con dos exemplos, uno de agua, y otro de fuego. p. 175. col. 2.*
- Como el amor de Dios despues q̄ tuuo perfecta oración no estava ocioso en su alma, y los medios de que vsava para exercitarle. 175. c. 1.*
- Quien tiene este amor quanto siente no poder hazer penitencias, y cosas grandes por amor de Dios en la mesma pag. c. 2.*
- El amor de Dios es el principal indicio de que está uno en gracia, pag. 205. c. 1.*
- Quien le tiene pega fuego a otros, pag. 209. c. 1.*
- Impetus de amor de Dios en que aprieto llegaron a ponerla, y como se han de mitigar. p. 331. c. 1.*
- Amor y temor de Dios son dos castillos fuertes contra el mundo, y los demonios, p. 393. col. 2.*
- Amor del proximo es prouea del amor de Dios, p. 446. c. 1.*
- Como han de exercitar sus morjas este amor del proximo, p. 467. c. 1.*
- Amor proprio.**
- El amor proprio como le mortificaua la Santa Madre con actos contrarios, y el prouecho que le hizo, p. 194. co. 2.*
- Para llegar a oracion de union hade morir primero el amor proprio, a semejança del gusano de la seda pag. 458. c. 1.*
- Amor de deudos.**
- Amor de deudos quan apartado ha de estar de las religiosas, 301. c. 1.*
- El daño que su comunicacion les haze, pag. 301. c. 2. y fig.*
- Amor espiritual.**
- Amor santo que la Santa Madre tenia a sus confesores, y el gran recato dellos, pag. 227. c. 2.*
- Qual ha de ser este amor, pag. 287. col. 1. y fig.*
- El amor con que las religiosas se han de amar unas a otras, pag. 287. y fig.*
- Como se han de evitar pesadumbres entre ellas, p. 421. c. 2. y 466. c. 1.*
- Angeles.**
- Vision que tuuo de Angeles la Santa Madre, p. 250. c. 1. y 302. c. 2.*
- Animo.**
- El gran animo natural que Dios le dio, pag. 39. c. 1.*
- Para algunas mercedes que Dios haze a los muy aprouechados en la contemplacion, quan gran animo es menester. pag. 494. col. 2. y pag. 424. c. 1.*
- Apariciones.**

Contenidas en este Libro.

Apariciones que tuuo del S. Frey Pedro de Alcantara despues de muerto, pag. 222. c. 1.

Otra tuuo de Santa Clara, en que le ofrecio ayudar a la nueva reformaciõ de q̄ tratana, 199. c. 1.

Otras apariciones. Veaſe Viſiones.

Arrobamientos.

Arrobamientos. Veaſe Oracion.

Auiſos.

Auiſos de la Santa Madre, a modo de ſentencias, para ſus monjas, pag. 403. y ſig.

Auxilios.

Los auxilios grandes y extraordinarios de Dios obran en poco tiempo la perfeccion a que ſe ſuele llegar en largo tiempo, con los auxilios ordinarios. p. 114. c. 2.

B

San Bartolome.

D*ia de S. Bartolome de 1562. ſe fundò el monaſterio de S. Joſef de Auila, pag. 206 c. 1.*

C

Camino del cielo.

E*l camino del cielo quan errado le llevan los del mundo pag. 151. c. 2. y 26. col. 1.*

Añ entre las perſonas religiosas ſe ve mucho eſte yerro, 152. c. 1.

Cautiuero.

Cautiuero q̄ padece un alma q̄ quiere tratar de virtud, ſin apartarſe de las ocasiones, p. 40, col. 1. ſig.

Caridad.

Encendida caridad con que la Santa Madre procurò la ſaluaçion de un alma tomando en

ſi ſus trabajos y lo mucho que padecio por eſto, p. 179. c. 2.

La caridad con q̄ ſe han de apiadar unas religiosas de otras ha de ſer conforme a obediencia. 212. c. 1.

Cartas.

Con leer las Cartas de la S. Madre los q̄ padecian tentaciones, auuiviendo ella mejorauã. 179. c. 2.

Compañias.

Malas compañias el daño que hazen, particularmẽte a los moços, pag. 5. y ſigu.

Los grandes provechos q̄ ſintio con la buena compañia de una moça en el primer monaſterio donde eſtuo ſeglar, pag. 7. c. 2.

Quanto la reparò la buena cõpañia de un tio ſuyo, pag. 8. c. 2.

Comparacion.

Comparacion de que ella ſe aproueuechaua para andar ocupada en Dios interiormente, p. 72. c. 1.

Buena comparacion para ſignificar como dañã el diſcurſo al alma recogida, pag. 76. col. 1.

Dos comparaciones para declarar el amor de Dios, que obraua en ſu alma, y la una dellas es la agua de la Samaritana, p. 250. c. 2.

Comparacion para declarar la diferencia que ay entre contentos y guſtos eſpirituales, p. 443. c. 1.

Comparacion para declarar la oraciõ de recogimiento, p. 446. c. 2.

Comparacion, con que declara la oracion de union, y muerte del amor propio, por el guſano de la ſeda, p. 458. c. 1.

Nn 2

Com-

Tabla de las cosas notables

- Comparacion de la auz Fenix para significar, como en el juego de amor de Dios se abrasa, y renueva el alma, p. 250. c. 2.
- Cõparacion de un espejo, para declarar lo que vio en una vision, de como Dios reside en las almas de los justos, pag. 253. c. 2.
- Comparacion de las piezas del axedrez, para las disposiciones de la oracion, p. 317. c. 1. y sig.
- Comparacion del agua para la oracion, y sus efectos, p. 328. c. 2.
- Comparacion de quatro maneras de regar para quatro grados de oracion, pag. 52. c. 1.
- Comparacion para declarar la miseria de un alma que està en pecado mortal, pag. 415. col. 2.
- Cõparacion de un castillo, y sus aposentos, para declarar el alma, y sus perfecciones, p. 411. c. 1. y sig.
- Comunion.
- Mucho de lo q̄ escribio de oraciõ se lo dixo Dios despues de la comunion, p. 93. c. 2. y 83. co. 1. y sig.
- Con la comunion quedaua libre de todas sus sequedades, y trabajos interiores, pag. 173. c. 2.
- Aparecia sele Christo N. Señor en la Hostia muchas vezes, p. 137. col. 2. y siguiente.
- Otras mercedes que le hazia Dios en la comunion, pa. 262. col. 1. y 264. c. 1. y 265. c. 1.
- En la comunion de la S. Madre fue engendrada su religion, p. 191. c. 1.
- Comuniones y oraciones fueron los obreros del edificio de la nueva reformacion de su orden p. 131. c. 1. y 193. c. 2 y 199. co. 1.
- Como despues de comulgar es buen tiempo para negociar con Dios, pag. 377. c. 2.
- Aconseja el comulgar espiritualmente, pag. 379. c. 1.
- Comulgar en pecado mortal quan terrible cosa sea vio en una vision, pag. 239. c. 1.
- En veinte años no hallo confessor que entendiese su espiritu, p. 12. c. 2.
- El daño q̄ le hizieron cõfessores medio letrados, p. 16. c. 2. y 456. c. 1.
- Diez y siete años viuo engañada en sus imperfecciones, por culpa de sus confessores, pag. 16. c. 2.
- El provecho que de su comunicacion resultó a un confessor suyo, p. 16. c. 2. y sig.
- Conf. flores.
- El daño que le hizieron confessores en no auisarla de los peligros, y quitarle las rayzes de las imperfecciones, pag. 22. col. 2.
- El confessor de personas espirituales quanto pueden dañar, y afligir sino es experimentado, y q̄ calidades ha de tener, p. 65. c. 2 y sig.
- Quan obediente fue siempre a sus confessores, pag. 131. c. 1.
- Mas temia confessores ignorantes q̄ a los demonios: porque aquellos la atormentauan, y estos no la podian dañar, pag. 171. c. 2.
- Vn cõfessor q̄ la mortificaua mucho fue el que mas la apruechó, y reprehendiola el Señor, por q̄ estava tentada de dexarle, p. 145. c. 1.
- Antes

Contenidas en este Libro.

Antes hazia lo que el confessor le mandaua que lo que auia entendido de Dios en la oracion, y lo que agradaua a Dios con esto, p. 146. c. 1 y 195. c. 1.

Siempre trato con los confesores cō toda claridad y verdad, pag. 169 c. 1 y 259. col. 2.

Con la misma aconseja a sus hijas que los traten, sin callarles nada de su interior, pag. 515. c. 1.

Quanto aprouechaua con su comunicacion a sus confesores, p. 196. c. 2

Qual ha de ser el amor cō que amen a los confesores le dio a entender el Señor, p. 257. c. 1. De este mismo amor trata, p. 286 c. 2 y sig.

De materia de confesores trata largo, p. 289. c. 2 y sig.

Para confessor, vease tambieñ Padre espiritual. p. 126. c. 1.

Confianza.

La indiscreta confianza (aunque sea en Dios) es causa de caydas, aũ en los muy aprouechados, p. 100. c. 1

Conocimiento propio.

El propio conocimiento diferente-mente le ha de exercitar el que es nuevo en el camino espiritual, y el que està aprouechado en el, 65. c. 2.

Como se conocerá si es de Dios, o del demonio, para mouer a desconfianza, p. 391. c. 1.

Consejos.

Consejos contrarios a nuestros gustos quanto nos enfiadan, aunque sean conoridamente buenos, p. 29. c. 1

Contemplacion.

Notodos los q̄ tienen oracion llegã a contemplacion, y como no han de desmayar por esso, p. 321. c. 2.

Actiuas, y contēplatiuas ha de auer en un conuento, y como se han de auer unas con otras. p. 322. c. 2.

Tambien los contēplatiuos tienen sus trabajos, como los actiuos, pa. 323. c. 2.

Contemplacion. Vease Oracion. Consuelos.

El consuelo que tuuo en tomando el habito de monja, p. 10. c. 2.

Consuelos espirituales, y aficiones humanas no se compadecen en uno. p. 50. c. 2.

El desinteres de cōsuelos en la oraciõ ayuda mucho para aprouechar e ella, p. 54. c. 1. 247. c. 2. 425. c. 2.

Otros prouechos que ay en la oracion, aunque no sienten consuelos p. 247 c. 1.

Consuelo que sentia en su alma de hazer lo que agradaua a Dios, aunque mas lo sintiese la carne, pag. 208. c. 1.

Conuersaciones.

Conuersaciones de religiosas con seculares, quãto desagrada a Dios, pag. 28. c. 2.

Cuerpo.

Cuerpos glorificados quanto deleytan la vista, pag. 155. c. 1.

Su resplandor de que manera es, y su vestidura pag. 511. c. 1.

Describe la hermosura de los cuerpos glorificados, a exemplo del de Christo nuestro Señor que le fue representado. pag. 156. c. 2.

Tabla de las cosas notables

Aborrecia su cuerpo, y auer de acudir a sustentarle, y como el Señor la enseñó a endereçar a el este cuidado de si misma, p. 257. c. 2.

Como han de perder sus monjas el demasado cuidado de su cuerpo, y de males liuianos, 315. c. 2.

Curiosidad.

Quan poco curiosa era de inquirir los secretos de Dios, sino lo que era pecado, o no, p. 157. c. 1.

Cruz.

Vna Cruz q̄ ella traya en el Rosario tomãdola el Señor en la mano, la dexò hermoçada de piedras preciosas con sus llagas, p. 164. c. 2.

D

Dios.

EL cuydado con q̄ Dios la traya a si, p. 7. c. 2. 266. c. 2.

Las ayudas que da Dios a quien se haze fuerça para seruirle, como se la dio a ella para ser monja, p. 11. c. 1.

Quanto nos daña no dexarnos sanos, o enfermos en las manos de Dios que sabe mejor q̄ nosotros por dō de imos mas seguros, p. 23. c. 1.

Los muchos medios de q̄ uso Dios para sacarla de la vanidad, y llevarla a si, pag. 28. col. 2. y sig.

Nunca cansana de oyr hablar de Dios en sermones, y fuera dellos, p. 40. c. 2.

Quan presto hallaua a Dios quãdo se bolnia a el, pag. 44. c. 1.

Dios fue el principal maestro de su espíritu, pag. 59. c. 2.

Dios es amigo de alma animosa en

su seruiçio, pag. 61. c. 1.

Lo que se regalaua de considerar que se podia tratar con Dios, como con vn amigo sin las ceremonias de los grandes señores del mundo, pag. 227. col. 2.

Defetos.

Los defetos encubiertos son los que temen mas los verdaderos contemplatinos, p. 386. c. 2. y sig.

Deleytes.

Vna gota de los deleytes espirituales vale mas que todo el caudal de los deleytes humanos, pa. 151 col. 1.

Desposorios espirituales.

La oracion de union no es desposorio espiritual, sino principio del, pag. 468. c. 1. y sig.

Quando se hazen estos desposorios, pag. 486. c. 2. y sig. La diferencia que ay dellos a matrimonio espiritual, pag. 528. col. 2.

Del alimientto.

Desafimientto que han de tener las religiosas de todo lo criado, pag. 299. c. 2. y sig. y 312. c. 2.

Del confiança.

Desconfiança despues de las caydas quãto daña para no bueluer a restaurar lo perdido, p. 95. c. 2.

De deseo.

Temprano deseo que tuuo vida eremitica, pag. 3. c. 1.

Deseos esforçados que tuuo muchos años en el seruiçio de Dios, p. 25. col. 1.

No apocar los deseos importa mucho para los que comiençan vida espi.

Contenidas en este Libro.

- espiritual y camino de oracion, pag. 60. col. 2.
- En quan gran aprieto llegó a poner le el deseo de ver a Dios por medio de la muerte, p. 331. col. 1. y pag. 520. co. 1. y fig.
- Demonio.**
- Como nos hemos de auer en los temores que nos pone el demonio para hazer penitencia, p. 62. c. 2.
- Para conocer el demonio quando se transfigura en Angel de luz es menester persona muy experimentada en cosas de espiritu p. 71. c. 2.
- Quan gran engaño es del demonio dexar la oracion por caer en culpas, pag. 98. col. 2. y fig.
- Quanto procura estoruar el demonio que las personas que tratan de oracion, no comuniquen con personas experimentadas que las guien, pag. 126. c. 1.
- La libertad y señorio que cobró sobre los demonios, y de donde le vino, p. 142. c. 1.
- De donde viene al demonio tener poder, para dañarnos y espantar nos, p. 143. c. 1.
- Por una de las grandes mercedes que el Señor le auia hecho, tenia el señorio que le auia dado para no temer los demonios, p. 143. c. 1.
- Representaciones falsas de la humanidad de Christo nuestro Señor, le quiso hazer el demonio algunas vezes, y quan diferentes son de las verdaderas, p. 158. c. 2.
- Engañosa humildad introducida por el demonio, y sus efectos, p. 171. c. 1.
- Licencia que daua Dios al demonio para atormentarla como a Iob, p. 171. c. 2.
- Tormentos exteriores, y visiones de los demonios con que la atormentauan, y su paciencia, p. 180. c. 1. y fig. y 177. col. 1. y fig.
- Lo que sentian los demonios que por ella se aprouechasse alguna alma p. 178. c. 2.
- El perder el miedo a los demonios les quita las fuerças, p. 180. c. 1.
- Contra almas reñidas, y conardestieñe fuerça los demonios, p. 180. c. 2.
- Aun a los perfectos combaten los demonios con memorias de vanidades pasadas, pag. 180. c. 2.
- Baterias que armava el demonio contra el nueuo monasterio de San Iosef de Auila, y como el Señor se las deshazia, pag. 201. c. 1.
- Un acto esforçado de la virtud en que el demonio combate, alcanza del total victoria, y le pone en huyda, p. 218. c. 1.
- El Señorio tirano que en vida, y muerte tienen los demonios en los que está en pecado mortal vio en algunas reuelaciones, pag. 238. y fig. col. 2.
- No dexa Dios a sus siervos ser engañados del demonio sin culpa suya, pag. 251. c. 1. y 470. col. 1. Ni puede contrahazer los efectos de las visiones de Dios le dixo el Señor. pag. 251. c. 1.
- Ardid del demonio para derribar de la humildad, y otras virtudes a los espirituales, haziéndoles

Tabla de las cosas notables

- entender que las tienen, pa. 387. c. 2 y fig. y 466. c. 1.
- Otros ardidés encubiertos con que los derriba despues que estan muy adelante en el camino de la virtud, pag. 470. c. 1.
- Prouechos que procura sacar el demonio de atemorizar las almas con temores falsos, p. 394. c. 2.
- Guerra q̄ hazen los demonios a los q̄ comiençan a tratar de oraciõ para impedirlos, p. 423. c. 2. y fig.

Deuocion.

- Deuocion temprana que tuuo con nuestra Señora, y como la escogio por madre en lugar de la natural que le auia faltado, p. 3. c. 2.
- Tambien la tuuo con la Madalena p. 41. c. 2. con S. Agustín, p. 43. c. 1. con el Rey David, p. 82. col. 1. con S. Miguel, y otros Santos, p. 147. c. 1. *Vease S. Iosef.*

Discrecion.

- Discrecion demasiada, y muy proveyda en los espirituales quanto los estorua, pag. 62. c. 2.

Disculparse.

- Persuade a sus monjas los grandes bienes que ay en no disculparse aunq̄ las culpen sin causa, p. 314. c. 2 y fig.

Discursos.

- Discursos del entendimiento, quando el alma está recogida, s̄n leños verdes para apagar el fuego, p. 76. c. 1.

Discurrir. *Vease Oracion.*

Dolor.

- Dolor de sus pecados. p. 388. c. 2. y 33. c. 2. De que manera es en los perfectos, p. 501. c. 1.

Dolores de cuerpos. *Vease enfermedades.*

Don de escruir.

- Don de Dios le fue cõcedido en particular de poder dar a entender las cosas de espíritu que escribe, y quando, p. 58. c. 2. 59. c. 1. 101. c. 1.
- Quan contra su voluntad las escribe, p. 407.

Lo que auia de escriuir se lo ponía Dios en el entendimiento, del qual se aprouechaua, como quien va sacando una labor de un dechado que le ponen delante, p. 72. c. 1.

Que una cosa es dar el Señor la merced, y otra entender que merced es, y otra saberlo dezir y declarar. p. 86. c. 1.

Muchas cosas de las que escriuio se las dixo el Señor, p. 244. c. 2.

E

Escritura diuina.

La verdad infalible del cumplimiento de la Escritura diuina le dio a entender el Señor, p. 252. c. 1.

Enfermedades.

Enfermedades habituales q̄ tuuo desde poca edad, p. 9. c. 2. y 12. c. 1.

La gran paciencia que tenia en ellas, pag. 14. c. 2.

Pidio a N. Señor se las diese cõ paciencia, y comola oyó, p. 16. c. 1. y fig.

Rigurosos tormentos que padecio cõ enfermedades, y curas cõ notable paciencia, pag. 18. col. 2. y fig.

Como le dio un parasismo de que la tuuieron por muerta, p. 19. c. 2. y quan trabajosos accidentes le quedaron del, p. 21. c. 1.

Passaua las enfermedades no solo cõ pacien-

Contenidas en este Libro.

paciencia, y conformidad, mas tambien con al gria. p. 21. c. 2.
Veinte años padecio bomitos. 30. c. 2.
Mejor yua a su alma con las enfermedades q̄ con la salud. p. 37. c. 1.
Los dolores de sus enfermedades fueron de los mas graues que se pueden pensar, pag. 187. c. 2.
Por enfermedades y trabajos se llega a los grados muy altos de oracion y perfeccion. p. 95. c. 2.
Algunas vezes dà Dios enfermedades a los que huyen de las penitencias, p. 132. c. 2. y 304. c. 2.
Como no han de hazer caso sus mōjas de achacuelos, y males linianos, p. 305. c. 1.
Enfermos.
Llora la falsa piedad que usan con algunos enfermos de peligro, dexando de auisarles del por no darles pena, p. 19. c. 1.
A los enfermizos suele dar Dios salud, quando se esfuerçan a abraçar obras penales, p. 206. c. 2.
Señala algunas penitencias para las enfermizas que hagan provecho a sus almas, y ningun daño a su salud. 315. c. 1.
El cuidado de las enfermas encomiēda mucho ē sus monasterios. 265. c. 2.
Entendimiento.
Como nos hemos de socorrer en las distracciones del entendimiento en la oracion, pag. 66. col. 1.
Guerra de inquietud del entendimiento, y imaginacion q̄ algunas vezes padecio, p. 154. c. 1 y 86. c. 2.
El buē entendimiento es buena disposi-

ciō para ser buena religiosa. 312. c. 2.
Quanto se deue mirar que le tengā las que han de profesar en su Orden, p. 313. c. 1. y sig.

Ermitas.

Ermitas desea que aya en sus conventos para ayudar a la soledad, y oracion, pa. 379. c. 2.

Escrupulos.

Como la gente aprouechada ha de caminar en anchura de coraçon y no con apretamientos de escrupulos y quanto se inhabilitan con ellos, pag. 349. col. 1.

Elpola.

Escogiola el Señor por su esposa con particulares fauores, p. 268. c. 2.

Estrella.

Estrella del grandissimo resplandor llamó nuestro Señor a la nueva reformation de su Orden, de que ella tratana, p. 275. c. 2.

Extasis.

Extasis. Vease Oracion, y buelo de elpitu.

Exclamaciones.

Exclamaciones de la S. Madre a diversos propositos. p. 547. c. 1. y sig.

Faltas.

Faltas de religiosas con q̄ circunstancias se han de aduertir. p. 421. c. 1. y sig.

Fè.

Firmeza de su Fè, p. 98. c. 1.

Por qualquiera cosa muy peq̄na de ella padeciera m. l. muertes, 196. c. 1.
P. Francisco de Gandia.

El P. Francisco de Borja; q̄ fuera Duque de Gandia, y su comunicacion con la S. Madre, p. 132. c. 2.

Fuerças.

Tabla de las cosas notables

Fuerças.

Muchas vezes da Dios fuerças corporales a los enfermos, quando se animã a hazer mucho por Dios, y a exercitarse en obras penales, de lo qual da un exemplo. 210. c. 2.
Fuerças corporales no hazen falta para adquirir riquezas del alma. p. 453. c. 2.

G Gloria.

Los grandes secretos que le enseñó N. Señor de la gloria de los buenos, y pena de los malos, fuerõ los que despertaron sus heroicos intentos, p. 189. c. 2. y sig.

Muchas vezes la enseñó N. Señor los secretos del cielo. p. 231. c. 1.

Hermosura, y suavidad de la luz de gloria. pag. 378. c. 2.

Despues q̄ le dio el Señor luz de la felicidad de la gloria, todos los trabajos del mudo padeciera por gozar un poco mas della, 226. c. 1.

Quan breue se haze el tiempo a los que gozan de alguna vision de gloria, pag. 250. c. 1.

Gracias naturales.

Tuvo muchas gracias naturales, p. 6

Tuvo gracia de ser amable en todas las edades, p. 7. c. 1.

Gustos espirituales.

A la flaqueza de las mugeres socorre N. Señor con gustos en la oraciõ, y notãto a los hombres, 254. c. 2.

Que no nos hemos de asegurar en los gustos, y regalos espirituales sino en el buẽ testimonio de la conciencia, le dixo el Señor, p. 263. c. 1.

Gustos y ternura en la oraciõ da Dios

aun a los que estan en mal estado, para traerlos a si, p. 319. c. 1.

En el exercicio de las virtudes ay mas aprouechamiẽto, y seguridad q̄ en los gustos, y cõsue los espirituales, p. 321. c. 2. y 325. c. 1. 436. c. 1
Prouechos, y utilidades de los gustos espirituales quando son de Dios, pag. 435. c. 2.

La diferencia que ay entre los gustos y contentos espirituales, pa. 438. c. 2 sig. y 443. c. 1.

Razones para persuadir que no auemos de procurar gustos en la oracion, p. 445. c. 2.

Gustos contrahchos del demonio, y los verdaderos de Dios quã diferentes son en los efectos, p. 479. c. 1

H

Habla.

Habla primera que tuvo de Señor, p. 98. c. 1.

Como las hablas de Dios obran lo que dizen, p. 133. c. 2. 141. c. 2. 144. c. 1. 173. c. 2.

Declara muy en particular como son las hablas de Dios y la diferencia q̄ ay entre ellas, y las del demonio, y las q̄ el espiritu halla a si mismo p. 134. c. 2. y sig. 480. c. 2. y sig.

Efectos destas hablas quando son del demonio, p. 138. c. 1.

Las hablas del Señor le quitauẽ las tribulaciones y temores, .1. 1. 2

Palabras regaladas que le dezia el Señor p. 249. c. 2.

Hablas diuersas que tuvo del Señor p. 235. c. 2. y sig. 263. c. 1. y sig.

Quanto agradan a Dios las conuersaciones

Contenidas en este Libro.

ciones donde se habla del, vio la S. Madre en una vision, 212. c. 1.
En las hablas interiores, como nos hemos de auer con personas melancolicas, o de flaca imaginacion, p. 481. c. 1. y fig.

Quanto aborrecio hablar por agujeros, o paredes, o de noche, ni de otra manera que pareciere mal en el tiempo de su vanidad que tanto llora, p. 26. c. 2.

H. chizos.

Cuenta un caso de hechizos, y como lo remedio Dios por su medio. 17. c. 1

Hermanos.

Sus hermanos quanto eran, y quan virtuosos, p. 2. c. 2.

Hermosura.

Quã grãde es la hermosura de los cueros glorificados, 156. c. 1. 511. c. 1
En viendo la hermosura de Christo, nunca mas pudo amar a ninguna criatura, p. 227. c. 1.

Hypocresia.

Quan enemiga fue siempre de hypocresia, p. 26. c. 1.

Tan enemiga era de hipocresia, y fingimiento, q̃ quando andaua en su vanidad desengaño a su padre, q̃ no era tan buena, como el pensaua, pag. 30. c. 1.

Honestidad.

Quan natural honestidad tuuo, y quanto aborrecia cosas desbonestas, aun quando andaua en sus vanidades. p. 6. c. 1.

La gran estima que tuuo de la honra, y como la enfrenaua para no ofender a Dios, p. 5. c. 2.

Honra.

La honra del mundo es todo mentira, y como ayre todo lo que el mundo estima, p. 110. c. 1.

Razones falsas, y aparentes con que los espirituales bueluen por su honra, p. 115. c. 1.

Qualquier punto de honra es una maroma que detiene al alma, para que no suba a Dios ni camine a la perfeccion, p. 184. c. 2.

Union de Dios, punto de honra, y desseo de credito humano, no es possible juntarlos en uno, 185. c. 1.

Puntos de hõra, o de mayoria, y antiguedad, quan desterrados han de estar de sus monasterios, 308. c. 2.

Mugeres amigas de ser estimadas no son para monjas descalças, p. 313.

Qual ha de ser la honra de la religiosa, p. 314. c. 1.

Como los religiosos han de tener de baxo de los pies todos los puntos de honra humana, p. 381. c. 2.

Quan gran honra es padecer injurias por Dios, p. 382. c. 1.

Vmanidad de Christo N. Señor.
Humanidad de Christo N. Señor, y como nos hemos de auer en meditarla. Vase Oracion.

Humildad.

Muestra de la humildad de la S. Madre pag. 1. en el Prologo.

Quã desseosa estaua de exercitar la humildad en dezir sus pecados, si le dieran licencia, p. 36. c. 1.

Pedia a sus confesores, q̃ publicassen sus pecados, pero no las mercedes que Dios le hazia, p. 48. c. 1.

Era

Tabla de las cosas nōtables

- Era amiga de trabajar en cosas humildes y por esso sentia el tiempo que gastaua en escriuir, porque lo dexaua de hilar, p. 48. c. 2.
- Encarga a sus cōfessores, q̄ si alguno viere sus papeles, q̄ no se diga su nōbre, p. 48. c. 2. Quan contra su volūtad se diuulgaron, p. 129. c. 2.
- Exclamacion humilde, que haze a Dios, que no le haga tantas mercedes, sino a quien mejor le sirve que ella, p. 90. c. 1.
- Por humildad procura huyr las grandes mercedes publicas, que Dios le hazia, p. 102. c. 2.
- Humilde reconocimiento de un alma a quien Dios buelue a juntar a si despues de auerle sido ingrata, p. 92. c. 2.
- Quan gran tormento era para ella que la estimassen, p. 182. c. 2. y sig.
- Diligencias que hazia con Dios, y con los hombres para que la aestimassen, p. 181. c. 2.
- Como exercitaua la humildad aun en cosas pequeñas, y quanto le aproueche, p. 186. c. 1. y sig.
- Enseña a los espirituales, como no es bueno con capa de humildad desconocer las mercedes que Dios les haze, y como se han de auer en esto, p. 46. c. 1. y sig.
- Como no es buena la humildad que llega a inquietar mucho a uno, porque le estiman, p. 181. c. 2.
- Quan excelente propiedad es la de la humildad, que dexa el alma gustosa en todas las obras en que ella la acompaña, p. 59. c. 1.
- La humildad es el unguento con q̄ sanan vuestras heridas, p. 434. c. 1.
- Humildad animosa aproueche en el camino espiritual, p. 60. c. 2.
- En la vida espiritual, ay humildad falsa, y humildad verdadera: y qual sea esta, p. 61. c. 2.
- Qual sea la verdadera humildad, le declaro el Señor, p. 263. c. 2.
- De humildad, y perfeciō hade ir acōpañado el q̄ no quisiere boluer atras comunicando a otros, p. 116. c. 1.
- Falta de humildad es leuantar el alma a cosas altas, y suspēder las potēcias quando el Señor no la leuanta, y las suspende, p. 120. c. 1. y sig.
- Humildad falsa q̄ el demonio inuenta para desassossegat y traer el alma a desesperacion, p. 170. c. 1.
- Auisos contra ella, p. 390. c. 2. y sig.
- Admirables señales para conocer la verdadera humildad, q̄ procede de Dios, y la falsa, que procede del demonio, p. 171. c. 1. y 30. c. 1.
- La humildad, y proprio conocimiento son mensageros de las mercedes de Dios, pag. 236. c. 1. Fundamento de la oracion, p. 321. c. 1.
- Como se han de exercitar sus monjas en actos de humildad, y sufrimiento, pag. 309. c. 2. y sig.
- Quan indignamente trae el habito de la Virgen N. Señora la mōja que no es humilde, p. 311. c. 2.
- Quan prouechosamente se exercita la humildad en no disculparse, pag. 314. c. 2. y sig.
- Quan poderosa es cō Dios la humildad, p. 317. c. 2. Es proueena de nue

Contenidas en este Libro.

stro aprovechamiento, p. 325. c. 1.
 La humildad de los que han llegado
 a perfecta contemplacion, quanto
 mas profunda es, p. 371. c. 2. Sus
 efectos, p. 384. c. 1.

Como el demonio va derribando a
 los espirituales de la humildad,
 pag. 387. col. 1 y sig.

I Imagines.

A Cerca de la deuocion con las
 imagines, lo que le dixo el
 Señor, p. 263. c. 1.

Impetus de Amor de Dios.

Impetus grādes de amor de Dios, q̄
 algunas vezes le dauan, 166. c. 1.

Sus efectos, p. 167. c. 2.

Quiē los causa, 167. c. 1. De otros
 muy intimos y sutiles trata, 520.
 c. 2 y sig.

Como se han de recoger a lo inte-
 rior vnos impetus acelerados del
 espíritu, para acallar al alma, y
 el daño que hazen si no se mode-
 ran, p. 330. c. 2. p. 165. c. 1.

Inclinaciones.

Sus inclinaciones virtuosas desde
 niña, p. 2. c. 2 y p. 189. c. 1.

Infierno.

Describe el lagar del infierno que
 le estava aparejado, si el Señor
 no la preservara de los pecados,
 p. 186. c. 2, y sig.

Otras visiones que tuuo de penas es-
 pantosas del infierno, por particu-
 lares vicios, p. 187. c. 2.

De solo pensar l. que auia visto en
 el infierno le faltauan las fuerças.
 pag. 188. c. 1.

Despues que vio las penas del infier-

no acacó de perder el miedo a
 las tribulaciones, y contradic-
 nes desta vida, p. 188. c. 2.

Pōdera la ceguedad de los q̄ se duer-
 men en sus pecados. sin temor de
 las penas del infierno, p. 189. c. 2.

Injurias.

Como nos hemos de alegrar con las
 injurias, y afrentas, por tener que
 ofrecer a Dios, p. 381. c. 1.

Que no deue fiar mucho de su oraciō
 gente espiritual, que no està muy
 determinada a perdonar inju-
 rias, p. 383. c. 1.

Intercession.

La intercession de la S. Madre le
 prometio Dios que seria poderosa
 con el, pag. 241. c. 2.

San Iosef.

Quādo tomō deuociō con S. Iosef, las
 mercedes q̄ por el le hizo el Señor
 y quāto vale su intercessiō, p. 24.
 c. 1, y p. 170. c. 2.

Nuestro Señor se le dio por patron
 de su religion p. 190. c. 2. Y des-
 pues se le dio tambien la Virgen
 nuestra Señora, pa. 199. c. 2.

Apareciosele el mismo Santo, y se le
 ofrecio por sobrestate del nuevo
 edificio de su monasterio. 1. 8. e. 2

Dióle N. Señora las gracias por la
 deuocion que tenia a su Esposo.
 pag. 200. c. 2.

Que la Iglesia de S. Iosef de Auila
 auia de ser ilustrada cō milagros
 en los tiempos venideros entediō
 del Señor, pag. 267. c. 1.

L Lagrimas.

L As lagrimas que le costaua, ver
 que

Tabla de las cosas notables

- que castiga a Dios sus pecados con nuevos beneficios, p. 35. c. 2. **Quanto** lo llora, p. 98. c. 1.
- Diferencia de las lagrimas en la oracion** quando proceden de natural, o del amor de Dios, pa. 439. c. 2. p. 443. c. 1. y p. 499. c. 1.
- Como se han de moderar estas lagrimas, p. 499. c. 1.
- Lagrimas alborotadas, y no confortadoras, ni pacificadoras, como no son de amor de Dios, y el daño que hazen**, p. 499. c. 2.
- Letrados.
- Letrados espirituales quanto aprovechan en el camino de la oracion**, pag. 58. c. 1.
- Libertad.
- Libertad santa que han de tener sus monjas en admitir las religiosas a la profesion**, p. 313. c. 2. y sig.
- Libros.
- Libros de cavallerias quan gran daño hazen particularmente a gente moça**. p. 4. c. 1. El daño que a ella le hizieron, p. 4. c. 2.
- La lectura de buenos libros fue la que la reparo en la deuocion**, pa. 9. c. 1. y sig. Estos le enseñaron a tener oracion, p. 12. c. 2.
- Quanto le ayudo el libro de las confesiones de S. Agustín**, p. 43. c. 1.
- Que el libro arte de servir a Dios es bueno para los que estan en el primer grado de oracion, y que discurren**, p. 57. c. 1.
- Quan diferente es lo que tratan de oracion los libros, y lo que despues se exprimenta en ella**, p. 65. c. 1.
- Quanto poco se declaran las cosas de oracion sobrenatural, en los libros que en su tiempo auia de oracion**. 59. c. 2.
- Avisos importantes para no errar el entendimiento de algunos libros que tratan de oracion**, p. 115. c. 2.
- En el libro intitulado, Subida del monte, conocio la oracion de union que tenia**, p. 129. c. 1.
- Libros de vidas de Santos, quanto prouecho hazen**, p. 175. c. 1.
- El libro de su vida quando se escriuio**. p. 260. **Mádole el Señor escribir lo que le dezia**, p. 263. c. 2. Y las fundaciones de sus monasterios, pag. 266. c. 1.
- Un libro vino en que leyese lo prometio el Señor, que fueron las reuelaciones que despues tuuo de sus mysterios**, p. 145. c. 2.
- Las palabras de los Euangelios la recogia mas que otros libros**, 332. c. 2.
- Lectura de buenos libros, y vista de imagines deuotas ayudan a recoger a los principiantes, y quando ay sequedades**, p. 349. c. 2. y sig.
- Luz.
- La luz, y resplandor de los cuerpos glorificados, quanto mas hermosa y suave es que la del Sol visible**, pag. 156. c. 1.
- La luz que alumbra en la gloria quanto diferente es desta visible**, 231. c. 2.
- M
- Maestro.
- Maestro de espiritu quanto importa que sea experimentado en cosas de oracion, y que calidades ha de tener**. pag. 65. c. 2.

Contenidas en este Libro.

No se le ha de callar nada de cosas de su alma, pag. 139. c. 2.

Como deuen encomendar a Dios a los maestros espirituales los que dellos reciben luz, p. 67. c. 2.

El cuidado q̄ han de tener los q̄ gobiernā mugeres espirituales para no desanimarlas quando su modo de oraciō es peligrosa, p. 128. c. 2.

Las muchas aflicciones y trabajos interiores que padecen algunos de los que siguen camino de oraciō por no consultar al maestro experimentado, pag. 441. c. 1.

Martyrio.

Martyrizados del mundo son los que caminan a Dios declaradamente, y quanto animo es menester para esto, p. 182. c. 2.

Matrimonio espiritual.

Deseos que tuvo del matrimonio desde su niñez, p. 2. c. 2.

El matrimonio espiritual quanto se diferencia del desposorio, 528. c. 2.

Mercedes espirituales sobrenaturales no usa darlas comunmente nuestro Señor, sino a los limpios de conciencia, p. 44. c. 2.

Las mercedes que Dios le hazia sentia mucho que supiesen otros, q̄ sus confesores, pag. 258. c. 1.

Pocas mercedes de las que nuestro Señor le hizo descubrió, segun fueron muchas las q̄ calló, p. 150. c. 1. 241. c. 2. y p. 257. c. 1.

Diuersidad de mercedes que el Señor hizo a su alma, y diuersos efectos que en ella causauan, p. 226. c. 2. y sig.

Mercedes de Dios.

Mercedes q̄ hizo Dios por sus ruegos a discretas personas, 281. c. 2.

Las mercedes que haze Dios en la oracion, no son para solo gozar, sino para fortalecer con ellas a las almas para poder padecer por el, pag. 539. c. 1. y sig.

Meditacion.

Meditacion. Vease Oracion.

De donde le nacieron los intentos de hazer monasterio reformado y como el Señor le mandó que lo hiziesse, p. 190. c. 2. y sig.

Monasterio de S. Iosef.

Mandole el Señor q̄ llamasse de San Iosef, y diole por patronas de la N. Señora, y a su Esposo, p. 190. c. 2.

Principios del primer monasterio de S. Iosef, y tribulaciones, que la S. Madre passaua por tratar del, pag. 194. c. 1. y sig. y p. 198. c. 2. y sig. Lo que S. Iosef le ayudo, y lo que el Señor ofrecio ayudarle, p. 199. c. 1. Fundose en profesion de estrecha pobreza, p. 127. c. 1.

Baterias que armaua el demonio contra el nuevo monasterio, y como el Señor las deshazia, p. 201. c. 1.

Admitiose la fundacion del, y tomaron el habito las primeras religiosas, p. 215. c. 2.

Maquinas del demonio para deshazer este monasterio, y juntas que se hizieron en Auila para esto, pag. 220. c. 1. y sig.

Como lo defendio el Señor, 220. c. 2. Como se aplacaron estas tempestades, p. 223. c. 1. y sig.

Vida

Tabla de las cosas notables

Vida permitina que se començò a guardar en el. p. 224. c. 1.

El castigo de Dios con que amenaza a quien fuere causa de relaxarla, pag. 225. c. 1.

Avisos que le dio nuestro Señor para el gouerno y fundaciones de mas monasterios, p. 275. c. 1.

Los monasterios desta reformation, dixo el Señor, que eran el parayso de sus del. ytes, p. 209. c. 1. Como ayuda nuestro Señor a las plantas deste parayso. p. 290. c. 1.

Otros monasterios.

Monasterio donde primero estuuo seglar p. 16. c. 1.

Monasterios de mugeres cõ libertad quã ocasionada, y dañosa cosa es, y camino para el infierno, 27. c. 1.

Encarece mucho quãto mas seguro es casar los padres a sus hijas, q̃ meterlas monjas en monasterios muy ocasionados a parlerias, y conuersaciones pag. 27. c. 2.

Como una beata de la misma Ordẽ fue a comunicar a la S. Madre otro monasterio reformado que hazia, p. 209. c. 1.

Reuelacion que tuuo para yr a ser Priora del monasterio de la Encarnacion. p. 267. col. 2.

Monjas.

Aborrecimiento q̃ tuuo a ser monja y como se le fue quitando con las buenas compañias. p. 7. c. 2.

Encuentro de pensamiẽtos que tuuo de ser monja, y no serlo. p. 8. c. 1. y 9. c. 2.

Determinaciõ de ser monja, y como

le negò su padre la licẽcia, p. 9. c. 2. Como se determinò a serlo sin licẽcia de su padre, y el sentimiẽto q̃ tuuo al tiempo de execntarlo, y le mudo Dios la sequedad en ternura. 12.

Quanto sentia cosas pequeñas el año del nouiciado, particularmente en el menosprecio p. 15. c. 1.

Demas de su vida, vease e la letra V Tres cosas encarga mucho a sus monjas, p. 284. c. 1.

Persuade mucho a sus monjas que mortifiquen el amor propio, y el demasiado cuydado de si mismas p. 303. c. 2. y sig.

Quan desterrada ha de estar dellas la estimacion de mayoria, ni antiguedad, p. 308. c. 2.

Como hã de mezclax entre si la afabilidad con la santidad. 399. c. 2.

Como se hã de despertar unas a otras para alabanças de Dios, 500. c. 2.

Moradas.

La cõparuciõ del castillo, y sus moradas, para los grados de oraciõ, como se ha de entender, p. 417. c. 1.

Lo demas de las moradas, vease Oracion.

Mortificacion.

Quã flaco cimientõ lleva quiẽ trata de oraciõ sin mortificacion, aunq̃ este muy adelãte en las mercedes de Dios, p. 126. c. 1. y 130. c. 2.

Hastaq̃ ella se abraçò cõ la mortificaciõ y penitẽcia, nũca me dro de veras en la oraciõ y virtud, 132. c. 1.

Años de mortificacion q̃ hazia cõtra el amor propio, y el prouecho que le hizieron. p. 185. c. 2.

Quanto

Contenidas en este Libro.

Quanto serena el alma la mortificaciõ, y la falta della, q̄ de temores y turbaciones causa, p. 173. c. 2.

La mortificaciõ interior se puede yr ganando poco a poco, pero a la exterior se ha de habituar en la religion con breuedad, 313. c. 1.

Muerte.

Como se vio a punto de muerte, y quan mal se puede vno disponer bien entonces, p. 19. c. 2.

Quan peligrosa cosa es, que por no dar pena a los enfermos cercanos a la muerte, no los auisen de su peligro, p. 19. c. 2.

Que poco estima la muerte quien ama a Dios, ó ha visto algo de lo que despues della ha de gozar, pag. 232. c. 2.

El temor de la muerte, quã natural es aun a los que mucho la dessea, prueua con vn buen exemplo de si misma, p. 523. c. 2.

Mugeres.

Mugeres varoniles quiere que sean sus monjas, p. 298. c. 2.

Mas son las mugeres que los hombres a quien haze el Señor regalos en la oracion, p. 254. c. 2.

Mundo.

Quan perfetos quiere el mundo a los siervos de Dios, p. 182. c. 2.

Saben mucho de reglas de perfeciõ los del mundo, no para guardarlas, sino para murmurar de los religiosos, 281. c. 2.

Puntos de mundo quanto la fatiguan, y como ni aun en los monasterios se dexan, 230. c. 1.

Las cosas de precio q̄ mas estima el mudo, q̄ viles parecen a quien ha visto algo del cielo, p. 232. c. 1.

Cosa de sueño le parecia a la S. Madre el mundo, y esta vida muerte, despues que tuvo reuelacion de cosas del cielo, p. 233. c. 1.

La vanidad deste mundo es vna mentira continuada, p. 253. c. 1.

Llora quan al descubierto se trata della, y con quanto miedo de las cosas de Dios, p. 35. c. 1.

Quan errado lleua el mudo el camino del cielo, buscando el descanso donde auia de abraçar el trabajo le dixo el Señor, 262. c. 1.

No reparã los del mudo en millares q̄ se pierden en pecados, y pöderan mucho vno q̄ tropiece en el camino de la virtud, 337. c. 1. y 392. c. 2.

Quan mal sabe a los del mundo advertirlos de su vanidad, y defectos, p. 372. c. 1.

Quan poco credito se ha de dar en cosas de perfeciõ a la opinion del vulgo, 337. c. 2.

Murmuracion.

El cuydado con que viaua de atajar las murmuraciones, p. 21. c. 2.

Quanto mas despierta està la murmuraciõ para las cosas de virtud q̄ para las de vanidad, p. 35. c. 1.

Las murmuraciones, y persecuciones bien padecidas, disponen mucho para la perfeciõ, p. 95. c. 2.

En començando la S. Madre a seruir a Dios de veras, començaron tambiẽ las murmuraciones, y persecuciones contra ella, 97. c. 2.

Tabla de las cosas notables

Quan vencido vino a tener el senti-
miēto de la murmuraciō, 258. c. 2.
Hazia oracion a Dios por las perso-
nas que la murmurauan, 97. c. 1.

N Niñez.

Su niñez, y quan temprano la preni-
no Dios con deuocion, p. 2. c. 2.
Temprana ponderacion que tuuo de
pena, y gloria, p. 3. c. 1.
Desde niña se ensayaua en el oficio
de fundar casas de soledad, para
que Dios la escogio en la edad
mayor, p. 3. c. 2.
Hasta los catorze años vino con
gran temor de no ofender a Dios,
preuiniendola tan temprano co-
mo la razon, p. 5. c. 1.

O Obediencia.

Obediencia grande de la S. M.
a sus confesores, p. 131. c. 2.
Quien ha de obedecer ha de estar
aparejado a padecer, le dixo N.
Señor, pag. 145. c. 1.
Gusta tanto Dios de que obedezcan
a los padres espirituales, que aun
en cosas que ella auia entendido
de N. Señor, le mandaua que obe-
deciese a su confessor, p. 145. c. 1.
Era tanta esta su obediencia, que aū
en las cosas que Dios le mandaua
no queria entender, quando su cō-
fessor no le daua licēcia, 195. c. 2.
Quāto sentia no dar la obediēcia ala
Ordē del primer monasterio: y co-
mo por algunas causas fue menes-
ter no darla por entōces. 201. c. 1.
Su obediencia, le dixo el Señor, que

estimaua en mas que la gran pe-
nitencia de otra persona de gran
virtud, p. 267. c. 2.

La puntual obediencia quan neces-
saria es para subir a la contem-
placion, p. 318. c. 2. y fig.

Su obediencia era hazer lo que le
mandauan sin disputar de los mō-
datos de sus superiores. 435. c. 2.

Escriuio por obediencia las cosas de
su vida, pag. 1.

Ocasiones.

Quan facil cosa es enredarse en las
ocasiones, sino huyen los princi-
pios dellas, p. 25. c. 2.

No nos hemos de assegurar en ellas
cōfiados en nuestra virtud, ni en
los fauores de Dios, 391. c. 2.

Como dexar del todo las ocasiones
de vanidad, la hazian padecer
guerra penosa puesta entre Dios,
y el mundo, p. 33. c. 1.

Como le quitaua Dios de las manos
las ocasiones de su vanidad, 33. c. 2.
Persuade cō eficacia q̄ se guarden de
las ocasiones, y q̄ no ay que fiar de
ninguna fortaleza, p. 40. c. 1.

Quanto importa a los que comien-
can vida espiritual huir las oca-
siones, p. 60. c. 1.

Quando llegò al grado de oracion
de buelo de espiritu, alcançò for-
taleza para no distraerse en las
ocasiones, y no antes, p. 115. c. 2.

Opinion.

Buena opinion que tenia, aun quādo
andaua en las vanidades, que
tanto llora, p. 26. c. 1.

Oracion en comun.

Contenidas en este Libro

- La oraciõ es la puerta para las mercedos de Dios, y el dexar la oracion es cerrarla, p. 33. c. 2.*
- Persuade mucho a la oracion mental, p. 36. c. 1. fig.*
- Guerra que le hazia el demonio, para q̄ dexasse la oracion, p. 38. c. 2.*
- Ansias de soledad que tenia estando mala para tener oracion, 21. c. 2.*
- De la oracion le venia la paciencia en las enfermedades, p. 21. c. 1.*
- Quã enemiga fue siẽpre de oraciones supersticiosas, cõ inuẽciones, y ceremonias de mugeres, p. 23. c. 1.*
- Por falsa humildad dexõ la oraciõ, y el grã daño q̄ esto le hizo. 25. c. 2.*
- Nũca la oraciõ se hade dexar, aunq̄ aya caidas, 74. c. 2. 96. c. 1.*
- Un año, y mas estubo sin tener oraciõ por esta falsa humildad, 30. c. 1.*
- Boluiõ a tener oracion, y con ella a reparar el espiritu, p. 33. c. 1.*
- Como todos tiẽpos y ocasiones se puede acomodar a oraciõ, aunq̄ seã de trabajos y enfermedades, p. 15. c. 1.*
- Quan mal puede tener oracion pura y recogida quien no dexa la conuersaciõ de las criaturas, 33. c. 1.*
- Aconseja a las personas de oracion que comuniquen persona que la tenga, p. 33. c. 1.*
- Quanto animo es menester para tener oracion sin apartarse del todo de las vanidades p. 37. c. 1.*
- Parcecle que persona que cõ inuare la oracion no quedará atollada en los peligros, aunque cayga en ellos. p. 37. c. 2.*
- Que modo de oracion era la suya quando andaua entre las ocasiones, p. 39. c. 1.*
- Nunca se atreuiõ a pedir en la oracion regalos, ni ternura, ni auddesearlos, p. 43. c. 2.*
- Para començar camino de oracion ha de auer una determinacion grande de no desmayar. 334. c. 2.*
- La causa porque nuestro Señor no se nos comunica mucho en la oracion, dize, que es no darnos nosotros todos a Dios, p. 49. c. 2.*
- Para seguir camino de oracion es menester buen animo, segun lo q̄ el demonio procura estoruarlo. p. 51. c. 1. y 422. c. 1. y fig.*
- A los principios del camino de oracion està el mayor trabajo, que en los demas grados, lo mas es gozar, p. 75. c. 2.*
- Esforçada determinaciõ y desinteros de consuelos son medios muy eficaces para medrar en la oracion p. 54. c. 1. 78. c. 2. 341. c. 1. fig.*
- Almas animosas son las q̄ aprouechã en la oraciõ, y no las tibias, y cobardes, 61. c. 1. fig. 341. c. 1. y fig.*
- Qual es falsa, y qual es verdadera la humildad que ha de acompañar a la oracion, p. 61. c. 2.*
- La demasiada prouidencia de si, haze enanos de espiritu a los q̄ tratan de oracion, 62. c. 1. 434. c. 1.*
- Bateria que da el demonio a los que comiençan oracion para estoruarlos, p. 423. c. 2. y fig.*
- El maestro no experimentado en cosas de oraciõ, quanto aflige, y daña y q̄ calidades ha de tener, 66. c. 1.*

Tabla de las cosas notables

La mucha, o poca eficacia q̄ sientō los Santos quādo hazē oraciō por alguno, es señal de negarla, o cōcederla el Señor. p. 243. c. 2. fig.

No se ha de medir el aprouechamiēto de espíritu por los años q̄ han tratado de oracion sino por lo q̄ el alma se dispone. y el Señor la ayuda. 245. c. 1. fig. 247. c. 2.

Los que medran mucho en la oracion en poco tiempo, sōn los que se animan a trabajar, y padecer mucho por Dios, p. 246. c. 1.

En que està el daño de no passar muy adelante en los grados de oracion, p. 435. c. 1.

Oracion en comun.

La oracion, dize, q̄ es el fundamēto de las cosas de su Orden, 286. c. 2.

Tetaciones del demonio cōtra gēte de oracion, p. 387. c. 1. fig. Señales para conocerlas, p. 391. c. 1. fig.

El principio y fin de la oracion siempre ha de ser con propio conocimiento, pag. 392. c. 1.

El entregarse vno del todo a Dios, es señal q̄ aprouecha en la oracion, 454. c. 1. Oracion vocal.

La oracion vocal con que circunstancias se ha de hazer, pag. 338. c. 2. fig. 343. c. 2. fig.

De la oracion vocal denota suele el Señor leuantar a contemplacion perfecta. p. 345. c. 2. fig. 361. c. 1.

Declara la oraciō del Padre nuestro por capitulos desde la p. 350. c. 1. Su excelencia, 385. c. 1. 401. c. 2.

De algunos que no pueden tener oracion sino vocalmente, 322. c. 1.

PRIMER GRADO

Oracion mental.

Medios para los principios de la oracion mental, p. 52. c. 1.

Pone quatro grados de oracion. y comienza a tratar del primero. 52. c. 1. Meditacion.

Calidad, y utilidad de la meditaciō para los q̄ puedē tenerla, 57. c. 1. fig.

Avisos para los q̄ meditā, y discurren mucho con el entendimiento y como han de ordenar, y atajar el discurso, p. 64. c. 1. y 449. c. 2.

Buena diferencia a este proposito entre atajar, o suspender el entendimiento, p. 449. c. 2.

Varios caminos de meditaciō, y como aquel se ha de seguir en que cada vno mas aprouecha, 65. c. 1.

Unos no la hā menester, y otros si, pag. 124. c. 1.

Como los que siempre discurren en la oracion, se han de exercitar en hazer años, p. 439. c. 2.

Como han de acallar el entendimiēto en la meditacion para atender a Dios, y lograr lo q̄ meditā, 68. c. 2. 76. c. 2. 439. c. 2. 447. c. 2.

Haze vna buena diferēcia de meditar, entre discurrir cō el entēdi- miēto, o representar con el lo q̄ se medita y como lo primero es para principiantes, y lo segūdo para aprouechadas, p. 505. c. 1.

Doctrina para los q̄ siēpre quierē trabajar cō el entēdi- miēto en la oracion. y en q̄ yerran, 122. c. 1. fig.

En 14. años no pudo tener ni aū medita- ciō, en la oraciō, sin leer en algū libro, 321. c. 2. Como

Contenidas en este Libro.

- Como uso de la oraciõ imaginaria a los principios y quan mal se acomodana a ella. pag. 13. c. 1.
- Meditacion de la Humanidad de Christo.
- Meditacion de la sagrada humanidad de Christo N. S. Quan excelente es, y como se ha de auer en ella pag. 57. c. 2. y 65. c. 1.
- El fundamento de nuestra oracion y aprouechamiento ha de ser Christo nuestro Señor. 121. c. 1.
- La meditaciõ de la humanidad de Christo nuestro Señor a principiantes y perfesos conuiene, aunque en diferente manera a los unos, y a los otros, p. 503. c. 1. fig.
- Siempre nos hemos de valer del arriño, desta sagrada humanidad, para entrar y salir de la oraciõ. 120. c. 2.
- Como, ni aun los muy aprouechados se han de apartar del todo de la meditacion desta sagrada humanidad, p. 117. c. 1. y 106. c. 1.
- Los q̄ hã llegado a cõtẽplaciõ perfecta no puedẽ discurrir tã por menudo en los misterios de la vida de Christo N. S. como antes, y como se hã de aprouechar dellos. p. 504. c. 2.
- Quãdo el calor se va acabãdo en la voluntad, hemos de soplar el fuego con alguna representacion de estos mysterios en el entendimiento. pag. 504. c. 2.
- Para tiempo de sequedades, persecuciones trabajos y negocios, que no se puede tener mucha quietud nos hemos de abraçar de Christo pag. 121. c. 1.
- Despues de grãdes mercedes recibidas de Dios, en la oracion boluio la S. Madre a començar por meditaciõ de la Passiõ de Christo, y mortificacion, p. 132. c. 1.
- El passo de la oraciõ del buerto le aprouecheo mucho meditado, para la oracion, y como se exercitaua en el. p. 42. c. 1. y fig.
- Oracion sin discurso.
- A unos lleva nuestro Señor por camino de discurso en la oracion, y a otros sin el, p. 124. c. 1.
- Como los q̄ no puedẽ discurrir en la oraciõ cõ el entendimiento, llegamos presto a la cõtẽplaciõ, y como se han de auer en esto, p. 13. c. 2.
- Que es trabajosa esta oraciõ de los q̄ no puedẽ discurrir hasta llegar a oraciõ de quiescencia, y despues quan prouecheosa, p. 41. c. 1. y p. 13. c. 1.
- Auisos para el q̄ no puede discurrir con el entendimiento, ni recoger la voluntad, p. 13. y fig. c. 2.
- Que es buen remedio para estos la lecion de algun buen libro, q̄ los ayude a recogerse, pag. 41. c. 1.
- Para esta oracion hazia prouecheo a la Sãta Madre el libro de las criaturas para subir por ellas al Criador, p. 41. c. 1.
- Modos q̄ tenia en la oraciõ para suplir la falta del discurso, p. 41. c. 2.
- Quan poco se podia aprouechar del entendimiento, y imaginaciõ para descubrir, p. 42. c. 2.
- Las imagines la ayudauan para recogerse, pag. 42. col. 2.
- Buen medio para tener oracion los

Tabla de las cosas notables

- q̄ no pueden discurrir, ni fōssegar el entendimiento, p. 347. c. 1. fig.*
Da doctrina para los q̄ se afligen, por q̄ no pueden discurrir con el entendimiento y como entōces engordamas la voluntad, p. 55. c. 1.
Que no está el provecho de la oración en pensar mucho, sino en amar mucho, p. 440. c. 1.
Como se han de socorrer en las grandes distracciones del entendimiento, pag. 55. co. 2.
Que en las cosas de espíritu se ha de caminar sin violencia, y con suavidad, pag. 56. co. 2.
Quāto aprovecha ē la oración la humildad, y no subir a las cosas altas mētras Dios no nos levātare. 74. c. 2.
El peligro q̄ ay. (y mas en mugeres) en levantar el espíritu, quando el Señor no le levanta. 59. c. 2.
Oracion de recogimiento.
Medio para oracion de recogimiento, pag. 352. col. 2.
Efetos praticos desta oracion, p. 354 c. 1. y fig. y 358. c. 1.
Dos maneras de recogimiento, procurado, y sobrenatural, 446. c. 2. fig.
Dos cōparaciones muy a proposito para esta oracion de recogimiento, pag. 253. c. 2. y 446. c. 2.
Como tuuo para algun tiempo una oracion de ternura y lagrimas, aun no del todo espiritual, y los medios con que se puede uno ayudar para tenerla, p. 45. c. 1.
Avisos deste primer grado.
Para la sequedad q̄ suele ofrecerse en este primer grado da avisos, 52. c. 1.
Como se ha de auer en la gr̄a inquietud del entendimiento, 344. c. 2. 353. c. 2. y 440. c. 2.
Otros avisos, para los q̄ estan en este primer grado, p. 60. c. 1. y fig.
Como los nuevos en el camino de la oracion se han de auer en algunas tentaciones que suelen ofrecerseles, p. 62. c. 1. y fig.
Como h̄de moderar el zelo indiscreto, y cuidar de si solo, 63. c. 2. 437. I
En este grado entra la doctrina q̄ da la S. Madre en sus primeras y segundas moradas de oracion.

Segundo grado.

Oracion de quietud.

Dela oración de quietud q̄ pone la S. Madre por segundo grado de oración trata. 68. c. 2. fig. 72. c. 2. fig.
La merced que le hazia el Señor al principio q̄ comēço a tenerla, 13. c. 1.
Que cosa sea esta oracion, y como es ya sobrenatural, p. 68. c. 2.
Como se ha de auer en la oracion de quietud quādo la memoria, y entendimiento inquietā a la voluntad. 69. c. 2. 465. c. 1. 365. c. 2. 441. I
Como se h̄de acōpañar con Christo los q̄ llegā a esta oración, 506. c. 1.
La oracion de quietud es de mucho descanso, y poco trabajo, 69. c. 2.
Comparacion para declarar este descanso, y la diferencia que ay del al de union, p. 365. c. 1.
Las lagrimas q̄ Dios dà en esta oración sōn cō mucho gozo, y aunq̄ se siēte no se procurā. 69. c. 2. y 363. c. 1.
Efetos de la oracion de quietud, 69. c. 2. y fig. 73. c. 2. fig. 79. c. 1.

Como

Contenidas en este Libro.

Como en ella andan algunas vezes
jūas Marta, y Maria, 363. c. 2.

Avisos para esta oracion, p. 364.
c. 1. fig. 75. c. 2.

Definiciō de la oraciō de quietud, y
como es vna centella de fuego
diuino, con que se enciende el fue-
go de amor de Dios, y vna pren-
da que da Dios al alma de que
la escoge para grādes cosas, si por
sū culpa no las pierde, p. 75. c. 2.

Gran dignidad del alma q̄ llega a
oraciō de quietud, y como ya se
auzinda al cielo, p. 73. c. 2.

El concierto de vida de los q̄ están
en este grado, p. 430. c. 1.

Como se hā de auer en esta oraciō, pa-
ra q̄ la memoria, y entēdimiento
no embaracē a la volūtad cō dis-
cursos, y representaciones, 76. c. 1.
o cō rezar vocalmēte, p. 367. c. 1.

Como se hade moderar el entēdimiē-
to q̄ discurre mucho, 76. c. 2. 449. 2.

Con actos amorosos, y no discursiuos
se ha de despertar el amor en este
segūdo grado de oraciō para apro-
uechar mucho en este exercicio,
76. c. 2. Como se ha de auinar este
fuego. 504. c. 1. Tambien se han de
escusar en este grado de oracion
muchas razones, y muy compue-
stas, que antes secan el alma, que
le dan jugo, p. 77. c. 2.

Lo mas prouechoso es en este tiēpo
dexar descāsar al alma cō sū des-
cāsō en vna atēciō a Dios humil-
de y senzilla, 77. c. 1. Tambien el
hazimiento de gracias q̄ aqui da
el alma a Dios, no ha de ser con

razones mui cōpuestas del entēdi-
miēto. sino cō vn reconocimiento
humilde, y vn sōsegado y agradeci-
do afēto de la voluntad, 77. c. 2.
Pone señales para conocer por
los efetos quando la suauidad de
esta oracion es de Dios, o contra-
hecha del demonio, y dà avisos
para esto, p. 78. c. 1. y 79. c. 2.

Muchos llegan a esta oracion de
quietud, y pocos passan adelante,
porque no se disponen para mayo-
res bienes, pag. 75. c. 2.

La causa desto, p. 366. c. 1. Avisos de
como se hā de disponer 437. c. 2.

A los q̄ en este grado suele el Señor
purificar, y disponer con sequeda-
des, p. 72. c. 1. Como se ha de auer
en ellas para sacar humildad, y
no inquietud. p. 431. c. 2.

Contemplacion.

A este grado de oraciō corresponden
las terceras, y quartas moradas.
Quiē ha llegado a este grado ya es-
tā en cōtemplacion, la diferencia
que ay della a la oracion mental
descriue, p. 345. c. 2. fig. 317. c. 2.

La diferēcia q̄ ay entre los gustos es-
pirituales de la meditaciō, y los de
la cōtemplacion descriue, p. 75. c. 1.

Hasta q̄ se cūple del todo en nosotros
la volūtad de Dios en lo gustoso,
y en lo amargo, no se llega a contē-
placiō perfeta, 375. c. 1. Diez y
ocho años padecio en la oracion
trabajos de sequedad. p. 14. c. 1.

A los q̄ padecē sequedad en la oracion
acōseja mucho la lectura de buenos
libros, para recoger la volūtad. 14. c. 1.

Tabla de las cosas notables

TERCER GRADO.

Union no consumada.
 Del tercer grado de oraciõ, q̄ es de unio comẽçada trata, 80. c. 2. y sig.
 Que es una embriaguez gozosa del alma, y vno como sueño velador de las potencias, que ni del todo se pierden, ni del todo atienden, y quan gran merced es del Señor, en la mesma, pag. 81. c. 1.
 Que es esta oraciõ, como vna locura celestial dõde dize mil desatinos santos alabãdo al Señor, y donde toda el alma se deshaze e desseos de amar, y seruir a Dios, aunque fuesse padecer por el todos los tormentos de los Martyres, p. 82. c. 1.
 De los admirables efectos desta oraciõ y quan medrada en las virtudes queda el alma con ella, 85. c. 2.
 A los q̄ han llegado a esta oracion, todas las cosas del mudo, aunq̄ sean las comodidades corporales le son vna pesada cruz, 83. c. 1. Declara como es oraciõ de union sin suspensio de las potencias, p. 85. c. 2.
 Que algunas vezes ay union de sola la voluntad, quedando libres la memoria, y entendimiento para tratar negocios, y entender en obras de caridad, p. 85. c. 2.
 Como en esta oracion concurren juntas Marta, y Maria, y se exercitan juntamente la vida actiua, y contemplatiua, p. 86. c. 1.
 La diferẽcia q̄ ay deste recogimiento del alma de la oracion de quietud, en la mesma p. 86. c. 1.
 Quando el Señor le començò a dar

oracion de union, y los efectos que le dexaua, p. 13. c. 1. 44. c. 2.
 Que las almas que estã en este tercer grado de oraciõ no estan aun tan fuertes, q̄ les sea muy seguro tratar del aprouechamiento de los proximos entre las ocasiones. 85. c. 1.
 La oracion de union no se puede alcanzar por nuestras diligencias, aunque mas quiera vno suspender las potencias, sino por merced de Dios, p. 121. c. 1.
 Que es falta de humildad levantar el alma a cosas altas, mientras el Señor no la levanta. p. 120. c. 2.
 Que poco ha menester Dios nuestras ayudas, y suspensiones quando su Magestad quiere levantarlos en la oracion. 122. c. 2.
 Da razones, porque no todos los q̄ han llegado a perfecta contemplacion adquieren luego la perfeccion de las virtudes, sino que despues se van perfeccionando en ellas. pag. 123. c. 1. y sig.
 Declara como machas almas de oracion estan en las mercedes de Dios muy adelante, y en las virtudes, y mortificacion muy a los principios, y como estas tales han de ser gobernadas. p. 127. c. 2. y 131. c. 2.
 Como a los flacos los han de guiar poco a poco a la perfeccion, y no arrebatadamente, p. 128. c. 1.
 Quan desasido de toda conuersacion humana, que aficion, ha de estar el q̄ quisiere llegar a grados muy altos de oracion, p. 133. c. 2. efecto de la oracion de union es, deffear
 pade-

Contenidas en este Libro.

padecer afrentas, y injurias, 383. c. 1

Por los efectos se ha de conocer qual oracion de union es de Dios, y qual sospechosa, p. 384. c. 2.

El entregarse uno del todo a Dios, es prueba de la oracion de unio y señal, que aprouecha en la oracion, pag. 454. c. 1

De otra manera de union aun no perfeccionada del entedimiento y voluntad, dexado libre la memoria y imaginacion trata, 86. c. 2.

Quanto inquietta aqui la imaginacion, y como no han de hazer caso della, p. 87. c. 1. 440. c. 2 y sig.

El gozo de todas estas maneras de oracion del tercer grado se comunica del alma al cuerpo, pag. 87. c. 2 y 444. c. 1.

A este tercer grado corresponden las quintas moradas.

Hablas interiores verdaderas y falsas, sus efectos y señales pone, p. 134 c. 1. y sig. y p. 503. c. 1. sig.

Las demas cosas de hablas interiores: vease la palabra Hablas.

De cierto embeuencimiento q algunos pueden padecer, y tenerla por oracion. De este grado, y de sus señales trata, p. 438 c. 1 y p. 506. c. 1. sig.

Otro embelesamiento espiritual con q se pierde tiempo, y la salud, p. 451. c. 2. Su remedio, p. 535 c. 1

Como el coracon se dilata en la oracion deste grado, p. 452. c. 1.

QUARTO GRADO.

Union perfecta.

Del quarto grado de oracion, q es union de todas las potencias

trata largamente, p. 88. c. 2. y sig. y p. 458. col. 1. y sig.

Pone la diferencia q ay entre esta unio perfecta, y la no consumada del grado pasado en las mismas, c. 1.

Como de la oracion mental levanta el Señor a union, y como se haze declara particularmente, 92. c. 2

Quanto tiempo suele durar en la union la suspension de todas las potencias, y uso de los sentidos, sin boluer en si ninguna dellas, declara, pag. 93 c. 1.

Aunque la memoria y entendimiento pierden presto la suspension y quedan como embriagadas con la fuerza de la suauidad gozada, 93. c. 1. Como entonces se han de auer con ellas, para q no haga daño a la salud, p. 254. c. 1.

Lo q en esta unio passa en lo interior del alma, no sabia declarar la S. Madre, y declaroselo el Señor, pag. 93. col. 2.

Quantos, y quan maravillosos son los efectos y ganancias q quedan en el alma desta oracion de unio, y quanto mayores q en los grados pasados declara, p. 94. c. 1. y sig. y 460. c. 1

Que a este quarto grado pocos llegan sino los que han padecido persecuciones, murmuraciones, enfermedades, y otros trabajos. p. 95. c. 1. Para este grado han de estar muertos al amor propio, de que pone un exemplo, 460. c. 2.

Como bueluen atras los q llegan a este grado sino quitã las ocasiones q antes los estoruanan, p. 95. c. 2

Dise-

Tabla de las cosas notables

- Diferencia q̄ ay entre el recogimiento de la oración de union y el q̄ se causa de una visión intelectual de traer a Dios presente consigo, 148. c. 1.
- Oración y efectos desta visión intelectual pag. 147. c. 1. y sig.
- Como a personas muy aprouechadas en la oración a de hazer el confessor correr, y no yr passo a passo, pag. 197. c. 2.
- Quanto se ha de acortar la oración gustosa, para que no haga daño a la salud, p. 332. c. 1. y p. 254. c. 1.
- Diferencia que ay entre union, y desposorios espirituales, y matrimonio espiritual, p. 529. c. 1.
- Como hemos de responder a N. S. con actos de amor a los toques interiores q̄ haze al alma, p. 535. c. 1.
- El alma q̄ ha recibido las mercedes de N. S. deste quarto grado, q̄ da con tanta fortaleza, q̄ ya puede comunicar los proximos, y tratar de su aprouechamiento, sin perder del suyo, y no antes, p. 95. c. 1.
- A este grado de oración correspondē las sextas y setimas moradas, que solo difieren entre si en la fuerza de los efectos, como lo declara, 460. 1.
- De trabajos con que el Señor exercita interior, y exteriormente a los que estan en este grado trata, 471. c. 2. y sig. y p. 475. c. 1. y sig.
- Buelo de espíritu en arrobamiento, ó extasi.
- En este grado de oración haze diferencia entre unión, y buelo de espíritu en esta misma union, p. 89. c. 1.
- Declaralo con una comparación de un fuego pequeño que leuanta poco la llama, ó de un grande que la leuanta mucho, p. 91. c. 1.
- Que a los principios destas mercedes las haze despues de larga oración mental, subiendo al alma de unos grados en otros, y otras vezes quando el alma está mas desuydada, p. 92. c. 1.
- Pone la diferencia q̄ ay entre unión y arrobamiento, obuelo de espíritu 101. c. 1. sig. 492. c. 2. y sig.
- Como algunas vezes el buelo de espíritu, le bolaua tambien el cuerpo leuantandole en el ayre, 102. c. 1.
- Como es menester animo para el temor que pone a los principios este buelo de espíritu, o arrobamiento, p. 102. c. 1.
- Marauillosos efectos deste buelo de espíritu, y quanto son mayores que los de union y los otros grados de oración, p. 94. c. 2. y sig. p. 107. c. 1. y sig. pag. 111. c. 2. y sig. y pag. 495. c. 1. y sig.
- Que si el arrobamiento no dexa estos efectos, se puede dudar si es de Dios, pag. 109. c. 2.
- La libertad y señorio que alcanza un alma a quien nuestro Señor ha hecho esta merced de buelo de espíritu, p. 112. c. 1.
- Quien ha llegado a la luz, y espiritualidad con que está ilustrada el alma en este buelo de espíritu conoce facilmente el aprouechamiento ó desaprouechamiento espiritual de los otros, 114. c. 1.
- Los efectos deste buelo de espíritu son

Contenidas en este Libro.

mas, y menos, los quales vā creciendo como crecē las virtudes. 186. c. 1.
A quiē ha llegado a este grado de oraciō, parecē juego de niños todas las cosas, aunque sean las muy grandes del mundo. p. 187. c. 1.
En esta extasi, o arrobamiento q̄ procede del buelo del espíritu se comunican al alma las verdaderas revelaciones, visiones, y otras grādes mercedes, p. 116. c. 2.
Los arrobamientos dōde no se comunicā al alma secretos de Dios, se pueden tener por sospechosos. 489. c. 2.
Muchas vezes la levanto N. S. a ver las cosas del cielo, 231. c. 1.
Vio el Espíritu S. en forma de paloma sobre su cabeza ilustrandola con maravillosos efectos. 234. c. 2.
Muchas y maravillosas revelaciones q̄ tuvo acerca de otras personas, y de algunas religiones, 235. c. 1. sig.
Otras revelaciones que tuvo. Vease la palabra Visiones.
Los que llegan al grado de oracion de las moradas scimas ya no tienen arrobamientos, de lo qual da algunas causas, p. 535. c. 2.
Pena cōsolada, muy penetratiua. En este grado de oracion suele purificar nuestro Señor el alma con una pena toda espiritual, muy sutil y penetratiua, declarala, p. 104. c. 1. y sig. p. 477. c. 2. y sig.
Dize desta pena que es un transito de la muerte muy consolado, y q̄ suspende las potencias como el gozo en la vision, p. 105. c. 2. y 520. c. 1. y sig.

Excelencias desta pena, y quantomas deue estimarse, que todos los consuelos de los demas grados de oracion. p. 106. c. 1.

Que era la mayor merced q̄ el Señor le auia hecho, le dixo N. Señor, y que con ella se purificaua el alma de los que se auian de purificar en el purgatorio, p. 107. c. 1.

Esta pena aun es grado mas alto q̄ que el arrobamiento, o buelo de espíritu, p. 107. c. 1.

Castillo interior, o Moradas, que se ordenan a los grados de Oracion.

Moradas primeras de oraciō.

Como se ha de entēder el castillo destas moradas, p. 413. c. 1.

En las primeras moradas mas cōbate el demonio, y la razon porque. p. 419. c. 1. Alcançase menos luz y la razon porque. p. 420. c. 1.

Entran en ellas muchas sauandijas de pensamientos, y afectos que estoruan esta luz, p. 420. c. 1. Su remedio. p. 420. c. 2.

Tentaciones con capa de perfecciō de los que entran en esta primera morada, que es de principiantes, p. 220. c. 2. y sig.

Moradas segundas.

En las moradas segundas trata como se va disponiendo mas el alma, y sus potēcias para entēder las inspiraciones de Dios, y mouerse a cūplirlas. La grā bateria q̄ aqui le haze el demonio para q̄ no se aparte de las cosas del mūdo, y para que dexé la oracion, 423. c. 1.

Que

Tabla de las cosas notables

Que los q̄ entrã en esta morada se hã de arrimar a la Cruz de Christo y no moverse a tener oracion por gustos y cõsuecos, sino resignarse en la volũtad de Dios, p. 425. c. 2.

Terceras moradas.

Trata de como vã a prouechãdo en el cõcierto de su vida, y cuidado de no ofender a Dios, ni aun con pecados veniales, p. 430. c. 1.

De donde vienen las sequedades que en estas moradas padecẽ algunos, y quãto se han de desfazer de todas las cosas del mundo, 430. c. 1. sig.

Que se han de tener en todo por fier nos sin prouecho, y sacar destas sequedades humildad, y no inquietud, p. 427. c. 1.

Como aun no estã fuertes, lo experimentan en la prouea de los trabajos, y de un engaño que algunos padecen, p. 432. c. 1. y sig.

Que aun no estã animosos para hazer penitẽcias, por q̄ toda via se aman demasidamente. 514. c. 2

Van aun muy cargados de la tierra de su miseria, para subir a las demas moradas, p. 434. c. 1.

Consejos para la disposicion de los q̄ quieren subir destas moradas a otras, y quitar estoruos, 436. c. 2.

Quartas moradas.

Trata como ya sãn sobrenaturales las cosas destas quartas moradas, como pocas vezes entrã en ellas las cosas poucoñosas de malos pensamientos, y afetos, y quan diferentes efectos, que en las moradas passadas hazen quando entran, pag.

437. c. 1. y sig.

Embeuicimiento ordinario por largo tiempo en un mismo ser siempre se puede tener por sospechoso, 438. c. 2. y 506. c. 1. y sig.

Declara la diferencia q̄ ay entre cõtietos, y gustos espirituales, p. 438. c. 1. y sig. Y mejor, p. 443. c. 1.

Como el pensamiento inquietã el alma, aunque esten las potencias recogidas con Dios, y que no nos ha de turbar esto, p. 440. c. 2.

Declara un recogimiento sobrenatural que en la morada passada da principio a esta, p. 446. c. 2. y sig.

Efectos de la oraciõ de los q̄ hã llegado esta morada, y como en ella se ensancha el coraçon, 450. c. 1. y sig.

Como se han de guardar toda via en este estado de ponerse en las ocasiones, porque aun no estan fuertes, p. 451. c. 1.

Asechanças del demonio contra los que llegan aqui, p. 451. c. 1.

Como personas de complexion flaca pueden padecer en esta oraciõ un embelesamiento espiritual con q̄ pierdan tiempo, y la salud, p. 451. c. 2. Su remedio, p. 452. c. 1.

Quintas moradas.

Trata de la oraciõ de unioñ, q̄ es propia destas quintas moradas: pone señales de quãdo es verdadera y de quã entregado ha de estar a Dios quiẽ llega aqui, 453. c. 2. sig.

Como en esta morada puede menos el demonio, que en la passada, p. 454. c. 2.

Que en las disposiciones para la oracion

cion

Contenidas en este Libro.

- cion de union podemos mucho, aunque no podemos nada en sus efectos, p. 458. c. 1.
- Declara bien lo q̄ es union nuestras disposiciones para ella, cō muerte del amor propio, p. 461. c. 1. y sig.
- Trata de vna union actiua que todos pueden alcançar, p. 464. c. 1. sig. Quanto se deue dessear, p. 464. c. 2. Que se ha de evitar para llegar a ella, p. 465. c. 1. En esta union se exercita mucho el amor de los proximos, p. 467. c. 1.
- Sextas moradas.
- Que aun las almas q̄ estan en esta morada no estan del todo fuertes para meterse en las ocasiones, pag 469. c. 1. Que si se descuidan los vá poco a poco desquiciando el demonio de las virtudes, 470. c. 1.
- Que esta morada, y la siguiente solo difieren en la fuerça de los efectos, pag. 460. c. 1.
- De los trabajos exteriores, y interiores con que el Señor exercita, y purifica las almas, como murmuraciones, enfermedades, aflicciones sequedades de la voluntad, y escuridad del entendimiento, trata desde la pag. 472. c. 2. hasta la de 475. c. 2. Las ganancias con que queda el alma, p. 476. c. 1. y sig.
- De otra manera de exercitar, y purificar Dios al alma cō vnos impulsos muy delicados, y sutiles con que la hiere muy intimamente con vna pena sabrosa trata, 478. c. 2. sig. Del prouecho, y seguridad desta pena, p. 479. c. 1. sig.
- De otras maneras de sentimientos amorosos muy intimos con que despierta Dios al alma en estas moradas, pag. 479. c. 2. y sig.
- De hablas interiores como puedē ser de Dios, y del demonio, y de la propia imaginaciō, los efectos de las vnas, y de las otras, y como nos hemos de auer en todas, 480. c. 1. sig.
- De los desposorios espirituales, y de muchas maneras de arrobamientos, y quando son con visiones, o sin ellas, p. 486. c. 2. y sig.
- De otra manera de arrobamiento, a que llama buelo de espiritu, pag 492. c. 2. y sig.
- Quanta pena dan en este estado las imperfecciones por no seruir sin ellas a quien haze tan grandes mercedes, p. 494. c. 1.
- Visiones, y secretos q̄ ay en este buelo de espiritu. 495. c. 1. sig. El animo que es menester para el, 493. c. 2. y sig. Sus efectos, 495. c. 2.
- En esta morada son muy cōtinuos los arrobamientos, y los trabajos q̄ desto se le siguen interiores, y exteriores, p. 496. c. 2. y sig.
- Como se han de moderar los grandes desseos de ver a Dios, que ay en esta morada, quando aprietan mucho, pag. 498. c. 1.
- De vn grã gozo del alma q̄ la haze prorumpir en jubilos, 500. c. 1.
- Como también en estas moradas ultimas nos hemos de acōpañar en la oraciō cō la humanidad de Christo N. S. aunque en diferēte manera q̄ en las primeras, 503. c. 2. sig.
- De

Tabla de las cosas notables

De una manera de visio intelectual de Christo N.S. y de algunos Santos q̄ suele auer en estas moradas y de sus efectos, 508. c. 1. fig.

De visiones imaginarias, q̄ son tambien propias destas moradas, y de sus efectos y peligros, 510. c. 1. fig.

De otras visiones intelectuales, pag. 520. c. 2. y fig.

De unos impetus muy intimos, y sensibles de amor de Dios, y de sus efectos, p. 520. c. 2. fig.

Setimas moradas.

Trata de las grandes mercedes que haze nuestro Señor a los que han entrado en estas setimas moradas, y primero de una maravillosa vision de la Santissima Trinidad, p. 526. c. 2.

La diferencia que ay de las visiones de las demas moradas a las desta y la que ay de los desposorios espirituales, al matrimonio espiritual, p. 528. c. 2.

Excelencias, y efectos del matrimonio espiritual, p. 530. c. 2. fig.

Felicidad grande deste estado, pag. 533. c. 2. y fig.

En esta morada pocas vezes ay sequedades, ni alborotos interiores p. 535. c. 2.

Lo que goza aqui el alma ya es sin trabajo de los sentidos y potencias, p. 535. c. 2.

En este estado ya no ay arrobamientos, y porque razon, p. 536. c. 1.

Semejanças con que significa la felicissima paz que aqui goza el alma, p. 537. c. 1.

Que las mercedes que haze nuestro Señor a las almas en estas ultimas moradas no son para solo gozar, sino principalmete para fortalecerlas para padecer por el, 539. c. 1. fig.

P

Padres naturales.

Virtudes de sus padres, p. 1. c. 1. Fue parte para que su padre tuuiesse oracion, y quanto a provecho en ella, pa. 30. c. 1.

Salio del monasterio a curar a su padre, y las obras de piedad que con el exercito, p. 31. c. 2. fig.

Buena muerte de su padre, 32. c. 2.

El daño que hazen los padres a los hijos en no criarlos en buenas ocupaciones, pag. 4. c. 1.

Quanto han de cuydar los padres de guardar los hijos, y mas las hijas, en la niñez, y juventud de conuersaciones inuiles, aunque sean de parientes, p. 4. c. 2.

Aconseja mucho a los padres, q̄ antes casen a sus hijas, q̄ las hagan religiosas en conuentos, que no son retirados de parlerias, y conuersaciones, que es ponerlas en camino para el infierno, p. 27. c. 1.

Personas espirituales.

Quanto procura el demonio que personas que tratan de oracion, no comuniquen personas espirituales que las guien, p. 125. c. 2.

Calidades que han de tener los que han de grangear almas para Dios, p. 106. c. 2.

La prudencia que ha de tener un padre espiritual para sacar de los pecc

Contenidas en este Libro.

- pecados, y ocasiones las almas flacas mientras no tienen mucha fortaleza, p. 127. c. 2.
- Para gouernar mugeres espirituales y apartarlas de los peligros de espíritu, aun ha de auer mas prudencia, p. 129. c. 2.
- Padres de la Compañia de Iesus la aprouecharon mucho, p. 130. c. 2.
- El modo suave es mas a proposito q̄ el acelerado para sacar a los q̄ trañā de oracion (y aun no estā fuertes) de las imperfecciones. 131. c. 2.
- Consejos del Padre Francisco de Borja a la Santa Madre acerca de su oracion, p. 132. c. 2.
- Al padre espiritual no se le a de callar nada quien quiere yr seguro por camino de espíritu, p. 139. c. 2. 144. c. 2. 231. c. 1.
- Quanto sentia dar cuenta al padre espiritual de las mercedes que Dios le hazia, y como le mandō el Señor, que no le callasse nada, p. 145. c. 1. y p. 232. c. 1.
- Para gouernar personas muy espirituales y muy aprouechadas en la oraciō, no bastā solas letras, si falta experiencia, 205. c. 2. 514. c. 2.
- El credito que deuen dar los espirituales a los maestros q̄ los gouernan, le dixo el Señor, p. 250. c. 2.

Parientes.

- El daño que le hizo la comunicaciō y amistad de una parienta algo liuiana p. 5. c. 1. y sig.
- Amor de parientes quāto daño haze las religiosas, y quanto le deuen huyr, pag. 300. c. 1. y sig.

Padecer.

- El desseo y gusto q̄ tenia de padecer por Dios, y quantas vezes le dezia, o morir, o padecer. 258. c. 1.
- En padecer y hazer la voluntad de Dios, y no en gozar esta nuena felicidad en esta vida, le dixo el Señor, p. 261. c. 1 y p. 267. c. 1.
- Desseos de padecer afrentas y injurias, tienen los que han llegado a oracion de vnion, p. 383. c. 1. sig.
- Tienen fortaleza para no temer padecer, p. 386. c. 1.

Patrones.

- Nuestra Señora, y S. Iosef fuerō dados por Dios en una reuelacion para patrones desta religion, 190. c. 2.
- El mismo patronazgo dio la misma Virgen en otra reuelacion con riquissimas prendas del. p. 199. c. 2.

Paz.

- La paz quanto se ha de procurar en sus conuentos, p. 298. c. 1.

Pecado.

- No tuuo escrupulo de pecado mortal en el tiempo que tanto llorā de sus vanidades, p. 32. c. 1.
- Como castigaua el Señor sus pecados con regalos, y quan riguroso castigo era este para ella, p. 33. c. 2.
- P. F. Pedro de Alcantara.
- P. F. Pedro de Alcantara, y sus grandes penitencias, p. 152. c. 2. y sig.
- Las vezes que se aparecio a la Santa Madre. p. 153. c. 2.
- Estando viuo la vio, y assegurō que era de Dios su oracion, pag. 169. c. 1.
- Lo mucho que se consolaua en ella. p. 170. c. 1.

Tabla de las cosas notables

*Aconsejole q̄ tratasse de la reforma
cion, p. 192. c. 1. Y que fundasse
el primer monasterio en pobreza,
p. 222. c. 2.*

Pensamientos.

*Pensamientos quãto la atormentauan
en la oracion, 42. c. 1. y p. 440. c. 1.*

Ayudo a su fundacion, p. 215. c. 1.

*Tan habituada estava su alma a bue
nos p̄samientos, que aunq̄ en las
grandes distracciones del entendi
miento le dexasse libre, nunca se
le yua a cosas malas, p. 28. c. 2.*

Perfecion.

*La perfecion se ha de yr adquiriẽdo
poco a poco, y el daño que haze
desanimarse, porque no puedan
luego quitar todas las imperfe
ciones, p. 183. c. 2.*

Penitencia.

*Como hemos de auernos en la peni
tencia corporal, acerca de los te
mores de daño de la salud, que el
demonio nos pone, p. 62. c. 2.*

*La penitencia y mortificaciõ hã de
acõpañar la oracion para yr bien
fundada, y como ay penitencias q̄
no pueden hazer daño aun a los
enfermos, 132. c. 1. p. 314. c. 2.*

*En auiedoverdadero amor de Dios
luego se echa de ver en el desio
de hazer penitencias, y obras pe
nales por Dios, 176. c. 2.*

*La indiscrecion en la penitencia
quanto se ha de temer, p. 330. c. 2.*

*La penitencia quando es tentacion,
p. 390. c. 2.*

*Los impetus de penitencia como, y
en q̄ tiempo se hãde moderar. 347. c. 1.*

Paciencia.

*La virtud de paciencia q̄ tuvo en
las enfermedades 14. c. 2. Aproue
nechavase en ellas de la paciẽcia,
y palabras de Job, 19. c. 1.*

Persecuciones.

*Las persecuciones, murmuraciones,
y otros trabajos, es el camino
Real por donde se llega a gran
perfecion, 95. c. 2.*

*La persecuciõ de buenos es muy grã
de, y esta padecio la S. Madre mu
chas vezes, 162. c. 2. y 169. c. 1.*

*Quantos mas ay que persigã, y mur
muren a los que se llegan de veras
a Dios, que a los que estan en pe
cados, p. 182. c. 2.*

*Persecuciones que se le mouieron en
començando a tratar de la fun
dacion de la nueva reformaciõ,
p. 191. c. 1. y 194. c. 1.*

*Llegaron estas persecuciones a ame
nazarla con los Inquisidores, pag
195. col. 2.*

*Enseñole nuestro Señor quan grãdes
bienes ay en padecer por el per
secuciones, p. 195. c. 1.*

*Vio en una reuelaciõ las persecucio
nes y tribulaciones de los justos, y
como N. Señor, aunq̄ los dexa pa
decer los defiende, p. 248. c. 1. sig.*

*Persecuciones y tempestades que se le
uataron contra ella, y contra el
nuevo monasterio, y como el Se
ñor le amparò, p. 220. c. 1. y sig.*

Platicas.

*Las platicas de sus religiosos todas
han de ser de Dios, y como las
han de sazonar quando hablaren*

Contenidas en este Libro.

con otros, p. 334. c. 1.

Pobreza.

La verdadera pobreza de espíritu es no buscar consuelo, ni gusto en la oración sino lo que Dios quisiere, aunque sea todo cruz, p. 121. c. 2.

Deseos, y espíritu que tuvo de pobreza, p. 206. c. 1.

Dificultades que atropelló por fundar en pobreza el primer monasterio 222. c. 1. Mandato del Señor, para que le fundase en pobreza, 206. c. 2.

Excelencias con que Christo nuestro Señor hablando con la Santa Madre, le engrandeció la pobreza religiosa, p. 211. c. 1.

Tā amiga era de pobreza, que mas pena le daua en sus monasterios la abundancia, que la necesidad p. 277 c. 2.

Pobreza que se guarda en el monasterio de S. Josef. 199. c. 1. 223. c. 2.

El descuido con que han de vivir del sustento, p. 235. c. 1.

Quan gran señorio es el de la pobreza, pag. 423. c. 1.

Prelacias.

El oficio de Prelada mas lo temió la S. Madre, que la muerte, 211. c. 2.

Las Prelacias, y Obispados quales han de ser los que las acepten, le dio a entender el Señor, 256. c. 2.

Profecias.

Todas las profecias que tuvo la S. Madre se cumplieron. 212. c. 2.

Profesion.

Quantas cosas se han de mirar y remirar para dar la profesion de su Orden a una monja p. 313. c. 2.

Providencia.

La que no está mortificada de las cosas de menudo, no hallará consuelo si professa en la relación, 312. c. 2.

La demasiada providencia de los espirituales acerca de si, y de sus cosas, quanto a provechamiento les quita. p. 62. c. 1.

Purgatorio.

El Purgatorio dio nuestro Señor a la S. Madre en esta vida. 107. c. 1.

Almas que salieron del purgatorio por sus oraciones, p. 180. c. 2.

Vio salir a una hermana suya de purgatorio, p. 208. c. 2.

Visiones que tuvo de almas que salían del purgatorio, p. 240. c. 1. y sig.

Q

Querellas.

Querellas amorosas, que daua al Señor en sus sequedades y trabajos, p. 229. c. 1.

Recreacion.

EN los años comunes de recreación como ha de estar sus religiosas, y que la alegría asable, y no la tristeza pesada es propia de aquel lugar, p. 297. c. 2.

Recreaciones vanas quan dañosas son para religiosas, y quanto se desagrada Dios quando son con seglares, p. 28. c. 1.

Religion.

Su religion fue fruto del Santissimo Sacramento de la Eucaristia nacido de una comunión. 190. c. 2.

Muchas vezes le mandó N. Señor, que procurasse esta nueva reformation, y la consolaua en las per-

Tabla de las cosas notables

secuciones, que por ella se le leuan
 tauan, p. 191. c. 2. y sig.
 Como en los animos de sus cōsejeros
 assentaua nuestro Señor la im-
 portancia desta reformation con-
 tra el sentimiento, que ellos an-
 tes tenian, p. 192. c. 2.
 Promessa de nuestro Señor que
 favoreceria estos pequeños princi-
 pios, p. 193. c. 2. y p. 198. c. 1.
 El castigo de Dios, con que amenaza
 la S. Madre, a quiẽ fuere causa en
 su Orden de relaxacion. 225. c. 1.
 En aduertirse las falas unas a otras
 como se han de auer sus religio-
 sas, p. 421. c. 1. fig.
 Reuelaciones q̄ tuuo de quanto auia
 de florecer en su Orden, y seruir a
 la Iglesia en los tiẽpos postreros,
 256. c. 1. Esta reuelacion declarò
 ella misma a algunos de su Ordẽ.
 Quatro cosas embio N. Señor a de-
 zir de su parte con la S. Madre a
 los descalços de su Orden, para su
 aumento y conuersacion, 322. c. 1.
 Muger es varoniles, y no tiernas quie-
 re que sean sus religiosas, 269. c. 1.
 Quan desasidas han de estar de todo
 lo criado, p. 300. c. 1. y sig.
 Religiosos desta Orden son de casta de
 contemplatiuos, p. 453. c. 2.
 Puntos de honra quan desterrados
 han de estar de sus religiosas, pag.
 381. c. 2.
 Otras religiones.
 Reuelaciones q̄ tuuo acerca de algu-
 nas religiones, 235. c. 1. 256. c. 1.
 Mucho se sirve N. Señor en las reli-
 giones, aunque estan relaxadas, le

dixo el mismo Señor, 191. c. 1.
 Sino fueran los religiosos, que fuera
 del mundo? le dixo tambien nue-
 stro Señor, p. 191. c. 1.
 Lloro mucho los daños que ay en cõ-
 uentos de religiosas no muy refor-
 madas, y quan peligroso camino
 es para condenarse 27. c. 1. fig.
 No solo los del mundo, mas tambien
 hasta los religiosos se encogen de
 parecer de veras del vando de
 Christo, p. 152. c. 1.
 La religion es vn cielo para quien se
 cõtenta cõ solo Dios, y vn infierno
 para quien no se quiere desistir de
 las cosas del mundo, p. 312. c. 2.
 Fundadores de las religiones quanto
 padecieron en fundarlas, 192. c. 1.
 Los religiosos muy obseruantes de
 sus leyes y profession van purgados
 de esta vida, p. 241. c. 1.
 Quan lexos han de estar los religio-
 sos de seguir las leyes vanas del
 mundo, p. 268. c. 2.
 No el cuidado de agradar a los del
 mudo, sino la confiança en Dios, y
 cuyado de agradarle, ha de sus-
 tentar a los religiosos, p. 277. c. 1.
 Quanto daña aquella aficioncilla,
 o amistad particular entre reli-
 giosas, p. 286. c. 1.
 Reprehensiones.
 Reprehensiones que el Señor le ha-
 zia por imperfecciones y su efecto,
 144. c. 1.
 Reprehendiola el Señor, porque
 queria dexar vn confessor, que
 la mortificaua, p. 145. c. 1.
 Reyno de Dios.

Contenidas en este Libro

Las palabras del Credo que el Rey no de Dios no tiene fin, quanto la consolauan, p. 338. c. 2.

Reyno de Dios en nosotros qual sea, p. 360. c. 2.

Reuelaciones.

En las reuelaciones tomava consejo con gran determinacion de hazer lo que le aconsejassen personas doctas, aunque fuesse contra la reuelacion, p. 192. c. 2.

Tuvo reuelaciones de Dios, de que estava en gracia, 204. c. 1. 265. c. 1.

Tuvo otra de su perseverancia, p. 263. c. 2.

Tuvo otra cinco años antes que avia de morir subito una hermana suya, y se cumplio auendola ella dispuesto para morir, 212. c. 2.

Vio a su padre y madre en el cielo, pag. 231. c. 1.

Reuelaciones, vease Visiones.

Sacramento.

Veneracion que tenia al Santissimo Sacramento del altar, 137. c. 2.

Apariciones que tuvo de Christo nuestro Señor en la Hostia, pag. 137. c. 1. y 376. c. 1.

Quan devotas han de ser sus monjas a este divino Sacramento, 375. c. 1.

Saluacion.

Señal de nuestra saluacion es auer nos dado del todo a Dios le dixo el Señor, p. 250. c. 2.

Salud.

Por cuydar algunas mucho de su salud, quiere el Señor que esten siempre enfermas, p. 204. c. 2.

El cuidado de la salud nos engaña

muchas vezes, p. 434. c. 2.

Señores del mundo.

Molestias que padecen los señores del mundo por no faltar ala vanidad que llaman grandeza. Arde la embidia entre sus familiares, 202. c. 2.

Quan trabajoso es hablar, y negociar con los señores del mundo, p. 229. c. 2. y 229. c. 2.

A los señores del mundo por sus rentas y cargos los estiman, y no por sus personas solas, p. 297. c. 1.

Señorio.

Señorio feliz con que queda el alma para despreciar las cosas de la tierra, quando ha visto algo de las del cielo, p. 232. c. 2. 254. c. 1.

Sequedades.

Sequedades en la oracion, y auisos para ellas, p. 53. c. 2.

Hemos de sacar dellas humildad y no inquietud, p. 431. c. 2.

Son muy provechosas para limpiar el jardin del alma de las malas yeruas, y fortificarla en la humildad, p. 72. c. 1.

Como nos hemos de auer para sacar dellas provecho, y consuelo, pag. 121. c. 2.

Prueba Dios con ellas el amor de los suyos, p. 53. c. 2.

Son visperas de nuevas mercedes de Dios, p. 195. c. 2.

Escuridad interior que suele acompañar las sequedades y como se han de auer en ella, p. 228. c. 2.

Que en esta vida no puede dexar de auer algunas vezes sequedades, inquietudes, y persecuciones entre

Tabla de las cosas notables

- los consuelos, y fervores, le dio a entender el Señor, p. 257. c. 1.
- Sequedades de la voluntad con seguridad del entendimiento, quã gran tormento es en los espiritus l. 2. p. 475. c. 2. Remedio para ellas, p. 477. c. 1.
- Sequedades, y trabajos interiores, quan grandes, y de quantas maneras las padecio la S. Madre, 170. c. 2. y 172. c. 2.
- Conforme a la grandeza de las sequedades eran despues los consuelos, p. 174. c. 1.
- Otras sequedades de desabrimiento del alma, y como se exercitaua en tiempo dellas. 174. c. 1. Diez, y ocho años padecio sequedades. 14. c. 1.
- Serafin.
- Un Serafin le abrasó el coraçon en amor de Dios con maravillosos efectos. p. 267. c. 2.
- Espiritu de Dios.
- El espiritu de Dios teme, aunque mayores mercedes reciba del Señor, pag. 170. c. 1.
- El espiritu de Dios en los Santos los monia a grandes penitencias, y batallas consigo mismos. Esto le dixo el Señor, p. 262. c. 1.
- Apronaciõ de su espiritu por personas doctas, y muy espirituales, 169. c. 1. 195. c. 2. 133. c. 1. 198. c. 1.
- Baxó el Espiritu Santo en forma de paloma a ilustrarla con maravillosos efectos, p. 174. c. 2.
- Otras visiones q̃ de l'huo. 267. c. 1.
- Sermones.
- El gusto con que oia Sermones, antes que no fuesen de grandes predicadores. p. 40. c. 2.
- Lo poco que en los sermones se reprehenden vicios publicos, haze que ay tantos. p. 83. c. 2.
- T
- Temor santo.
- El temor santo anda con el verdadero espiritu, p. 170. c. 2.
- Temor de Dios, y sus efectos. 396. c. 2.
- Tentaciones.
- Tentaciões de los espirituales desmayar, porq̃ no pueden quitar luego todas las imperfecciones, 183. c. 2.
- Tentacion de hazer mucha penitencia, quando la ay, p. 330. c. 2.
- Tentaciones sutiles del demonio debaxo de capa de virtudes contra los espirituales, p. 387. c. 1. y sig. y p. 390. c. 2.
- Tentacion es de falsa humildad dexar la oracion, pues no dexan las vanidades, p. 29. c. 2.
- Tentacion es de gente nueva en la virtud querer aprouchar a otros antes de estar ellos aprouchados, p. 29. c. 2. y juzgar facilmente las faltas de otros, p. 437. c. 1.
- Tentaciones de los principiantes en el camino espiritual como se han de auer en ellas, p. 62. c. 1. y sig.
- Tambien es tentaciõ en las personas perfectas inquietarse mucho, porq̃ las estiman, p. 181. c. 2.
- Testimonios falsos.
- Testimonios falsos, y persecuciones bien sufridas, quanto enriquecen al que las padece, p. 212. c. 1.
- Trabajos.

Contenidas en este Libro

Trabajos que passo el primer año de monja, p. 12. c. 1.

Los trabajos en los espirituales son vispera de consuelos, y mercedes de Dios, p. 195. c. 2.

A quẽ Dios mas ama, le da mayores trabajos, le dixo el Señor, 262. c. 1.

Los trabajos, y no las riquezas, y regalos en esta vida son las señas de los que Dios ama mucho, p. 369. c. 1. y fig.

Por maravilla haze Dios grandes regalos, sino a quien ha passado por el de buena gana grandes trabajos, p. 383. c. 1.

La gente apronechada en su estima los trabajos que los auarientos el oro y plata, porque entienden que los trabajos los hazen ricos, p. 383. c. 2.

Mas se gana en un dia de trabajos bien tolerados por amor de Dios, que en muchos años de otros exercicios, p. 383. c. 2.

Trabajos interiores y exteriores, cõ que exercita Dios a los q̃ quiere levantar a grados muy altos de oracion para purificarlos, 473. c. 2. y fig. Como se han de auer en ellos, p. 477. c. 1.

Santissima Trinidad.

Ilustraciones que tuuo del mysterio de la Santissima Trinidad, 251. c. 1. p. 266. c. 1. p. 268. c. 1. 576. c. 2.

V

Verdad.

Verdad divina, que con maravillosos efectos imprimio Dios en su alma, p. 257. c. 1.

Verdad inuiolable, con que trata a las cosas, p. 212. c. 2.

Antes padeciera mil muertes, que faltar a la verdad, p. 445. c. 1.

Su vida.

Su niñez bien inclinada, p. 2. c. 2. pag. 189. c. 1.

El cuydado que nuestro Señor tuuo de ella desde niña, p. 266. c. 2.

Començola a acometer la vanidad, p. 4. c. 2. Quan presto la canso, 7. c. 1.

Metióla su padre seglar en un monasterio, p. 6. c. 2. fig. Y por enfermedades la sacaron del, p. 8. c. 2.

Tomó el habito de monja, pag. 10. c. 1. Trabajos que passo el primer año, p. 12. c. 1.

Llevaronla a curar a un lugar de una enfermedad, p. 12. c. 1.

Su paciencia en ella, p. 14. c. 2.

Començó a tener oracion, y a sentir provecho en su alma, p. 12. c. 2.

Pidió a Dios enfermedad con paciencia y la oyo, p. 15. c. 1. y fig.

Quan grandes las tuuo, 18. c. 2. fig.

Boluo al monasterio muy enferma, y el concierto de su vida en las enfermedades, p. 21. c. 2.

Ateñio salud por intercession de San Josef, p. 24. c. 1.

Boluiola a acometer la vanidad, y quanto lo llora, 33. c. 1.

Buenas propiedades que tenia, y cuydado con que vino a un en este tiempo, p. 189. c. 1.

Quanto le auo esta recreacion vana a que boluo, p. 28. c. 2.

No tuuo escrupulo de pecado mortal en todo este tiempo de su vanidad, 32. c. 1.

32. c. 1.

Dize

Tabla de las cosas notables

- Diez y siete años estubo en algunas ignorancias de imperfecciones, p. 16. c. 2.*
- Vida penosa que padecio casi veinte años puesta entre Dios, y el mundo, p. 33. c. 1. y 36. c. 1.*
- Quan poco la tentó la vanagloria pag. 26. c. 1.*
- Mociones fuertes q̄ tuuo de nuestro Señor por medio de algunas visiones, p. 28. c. 1. y p. 41. c. 2.*
- Mercedes que el Señor le hazia, y temores que padecio por ellas, p. 125. c. 1. y sig.*
- Trabajos que passó con las personas que no conocian su espíritu, 129. c. 1. y 140. c. 1.*
- Con la mortificacion y penitencia començó a medrar de veras su alma. p. 132. c. 2.*
- En el primer arrobamiento le quitó el Señor todas las aficiones humanas, p. 133. c. 2.*
- Pensamientos de hazer nueva reformation, y le mando el Señor que tratasse della, 275. c. 2.*
- Fue a Toledo por obediencia a consolar una señora. Su buelta a Auila, p. 311. c. 1.*
- Fundo el monasterio de S. Iosef con consuelos y trabajos, p. 214. c. 2. p. 216. c. 1. sig.*
- Llevaronla a la Encarnacion para penitenciarla, p. 219. c. 1.*
- Mandola despues el Señor yr a ser Priora de la Encarnacion. 190. c. 2.*
- Prendas que le dio el Señor de su esposa, p. 268. c. 2.*
- A quan dichoso estado de perfeccion llegó, p. 258. c. 2. y sig.*
- Visiones.*
- Las visiones y revelaciones q̄ tenia de Dios, le seruió de libros. 145. c. 1.*
- Vision intelectual de traer a Christo N. Señor junto a si, y sus efectos, p. 75. c. 1. y 508. c. 1.*
- Quan subida es, y de las menos peligrosas, 148. c. 1. y 510. c. 1. y sig.*
- Vision imaginaria de la sagrada humanidad de Christo, 510. c. 1. sig. p. 512. c. 1.*
- Descripciõ de su hermosura, 156. c. 2.*
- En passos de la passion, 163. c. 1.*
- Grados mas perfectos, y menos perfectos destas visiones. p. 78. c. 1. De mas gloria en unas q̄ en otras, 226. c. 1.*
- Visiones de la humanidad de Christo N. Señor despues de la comuniõ, y en la Hostia, 157. c. 1. y 236. c. 1. y 239. c. 2. Sus efectos, 150. c. 2. 162. c. 1.*
- Otras visiones desta sagrada humanidad en el pecho del Padre, p. 136. c. 2. y sig.*
- Visiones falsas desta humanidad que haze el demonio, y como se diferencian de las verdaderas. 159. c. 1.*
- Trabajos que passó con personas espirituales, acerca destas visiones imaginarias, y intelectuales, pag. 164. y sig. Hasta mandarle que les diese bigas, p. 163. c. 1. Y que verla conjurar, p. 163. c. 1. Quan mal medio es este de dar bigas, pag. 515. c. 2.*
- Visiones que tuuo de terceras personas, p. 206. c. 2.*
- Hablóle vn Christo crucificado, p. 494. c. 1.*

Contenidas en este Libro.

Como se ha de ir poco a poco en las visiones considerando sus efectos para conocer si son de luz, o de tinieblas, p. 515. c. 1.

Las visiones de Dios, aunque se han de estimar, no se han de desear, pag. 516. c. 1.

En una visio admirable le prometio concederle quanto pidieffe, 241. c. 2.

Otra de trono diuino, p. 257. c. 1.

Otra de como se veen en Dios todas las cosas, p. 255. c. 1.

Virtudes.

Las virtudes de los santos como se han de imitar sin atemorizarnos por su grandeza para dexar de seguirlos, p. 62. c. 2.

La perfeccion de las virtudes no se alcanza luego, sino con trabajo y continuacion, p. 122. c. 2 y sig.

Virgen nuestra Señora.

Apareciosele la Virgen nuestra Señora con San Iosef, y le dieron joyas riquissimas, ofreciendole que serian protectores de la nueva reformation, p. 199. c. 2.

Otra aparicion de san Iosef. 180. c. 1.

La Virgē N. Señora es autora desta reformation, 191. c. 1. 199. c. 2.

Otras apariciones de la Virgen, y de san Iosef. p. 199. c. 2. 252. c. 1.

Dio nuestro Señor una Corona a la S. Madre, por lo que auia trabajado en la reformation, y obra de su Madre, pag. 223. c. 2.

Apareciosele la Virgen N. Señora muy gloriosa, con un manto blanco, debaxo del qual amparaua las personas desta reformation,

pag. 223. c. 2.

Mercedes que hazia N. Señora a los que ayudauan a esta su reformation. p. 235. c. 1.

Tuvo otra vision de nuestra Señora acompañada de multitud de Angeles, que venia a oyr las alabanzas que le cantauan en su Conuentiono, p. 264. c. 1.

Religion de la Virgen su Madre llama nuestro Señor a esta reformation, p. 269. c. 1.

Como visió N. Señor a la Virgen en resucitando, dixo el mismo Señor a la S. Madre, p. 264. c. 2.

Vnion.

Vnion altima del alma con Dios, a que todos pueden llegar, y quanto se debe desear: y procurar, pag. 464. c. 1.

Vnion gozosa del alma con Dios en contemplacion. Vease Oracion.

Z

Zelo de almas.

Zelo indiscreto es tentacion ordinaria de los que comiençan vida espiritual, que a todos los querrian sanos, y remediar todas las faltas ajenas. Como se han de auer en esto. p. 63. c. 2.

Quando los espirituales tienen fortaleza para tratar con seguridad del zelo de almas. pag. 94. c. 2. 109. c. 2.

Quando no pueden sin peligro tratar deste zelo, pa. 85. c. 1.

El que ha adquirido ya las virtudes q̄ son menester para exercitar el zelo, cō poca diligēcia aprouoca

mucho,

Tabla de las cosas notables

mucho, p. 95. c. 1. Y quando no
quan poco apronecha con mu-
chas diligencias, p. 63. c. 2.

Las personas no crecidas en las vir-
tudes, ni mortificadas, y desasidas
con quanto pel:gro se meten mu-
cho en las ocasiones de zelo de
almas, le dio a entender el Señor
p. 100. c. 1.

Aunque ayantenido oracion de
union: y las que vio caer deste
estado, por no guardarse. 468. c. 2

Quando llegò a ella tener fortaleza
para ayudar a otros sin daño suyo
p. 115. c. 2.

Perfetos y humildes, y desconfiados
de si mismos son los que han de
aprovechar a otros, sin recibir
daño ellos en si mismos. 115. c. 2.

El amor de Dios de los perfetos es
el que los sazona para el zelo a
almas p. 176 c. 1.

Con oraciones exercitava ella este
zelo, y quanto apronechava a
las almas, p. 179. c. 1. y 204. col. 1.
Tambien con su exemplo, pag.
203. c. 1.

El intento con que fundò sus mona-
sterios fue para que con oracio-

nes, y buena vida ayudassen a la
Iglesia, p. 275. c. 1. y sig. y 280. c. 2.

No hombres, sino Angeles, en la
vida, han de ser los que tratan de
zelo de almas, pag. 281. c. 1.

Oraciones, disciplinas, y ayunos dize
que son las armas con que los de
su religion han de pelear por la
Iglesia, pag. 281. c. 1.

Al zelo de almas ha de acompa-
ñar inseparablemente el amor
puramente espiritual, y no otro
ninguno de propia comodidad,
p. 295. c. 1.

Zelo indiscreto de espirituales prin-
cipiantes, p. 421. c. 1. Como pue-
den hazer con el muchos yerros
p. 422. c. 2.

Ardides del demonio, con que va
poco a poco enflaqueciendo a los
espirituales, que no se guardan de
las ocasiones basta hazerlos caer
p. 470. c. 1.

El zelo de sus monjas dize, que ha
de ser de apronechar a todo el
mundo con oracion, y buen exē-
plo, y unas a otras con obras, sin
meterse en otras conuersiones,
p. 542. c. 2. sig.

L A V S D E O.

IESVS, MARIA, IOSEPH. TERESA.

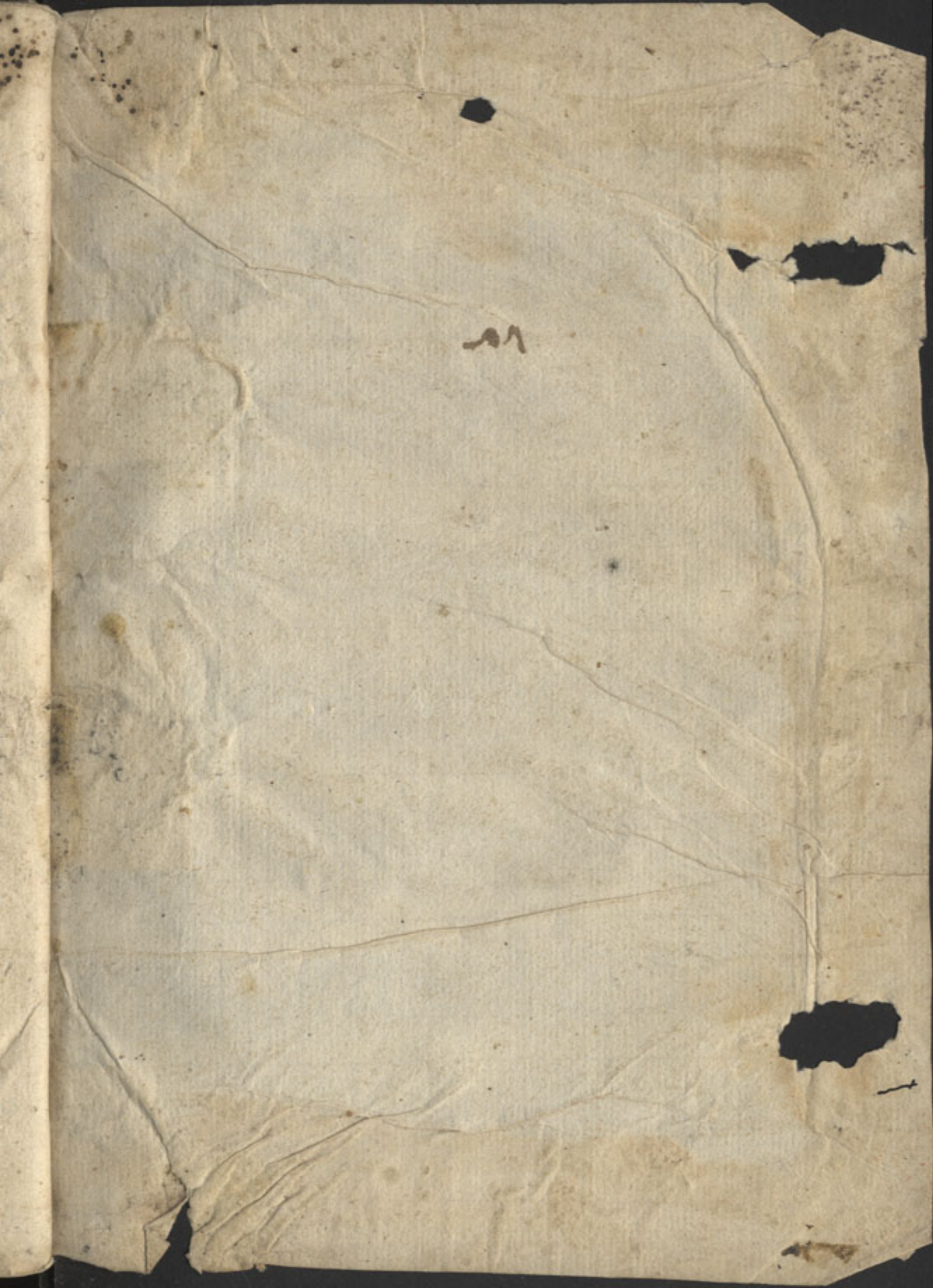
Com licençã. Em
Alvarez. Anno

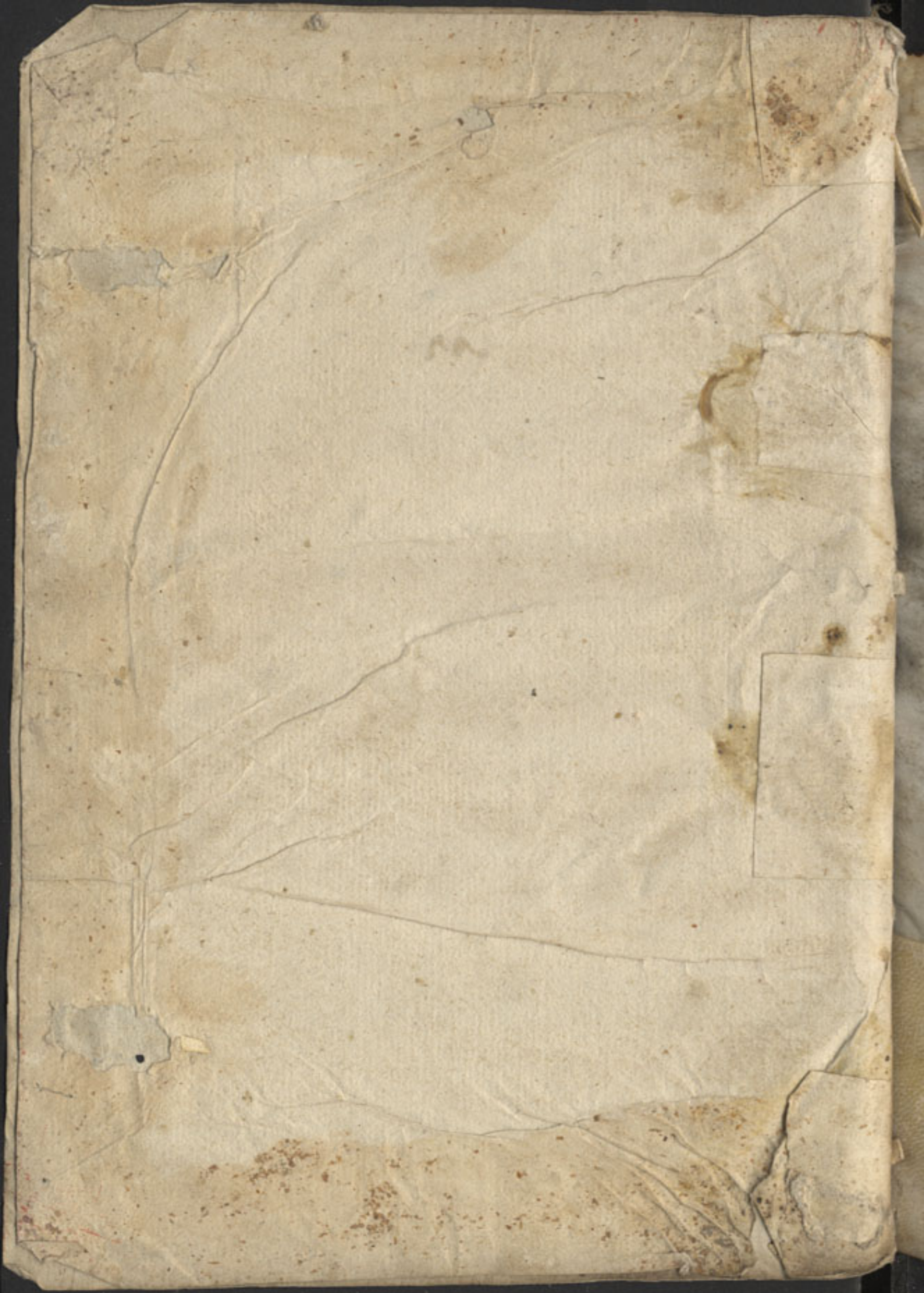
Lisboa. Por Antonio
de 1628.

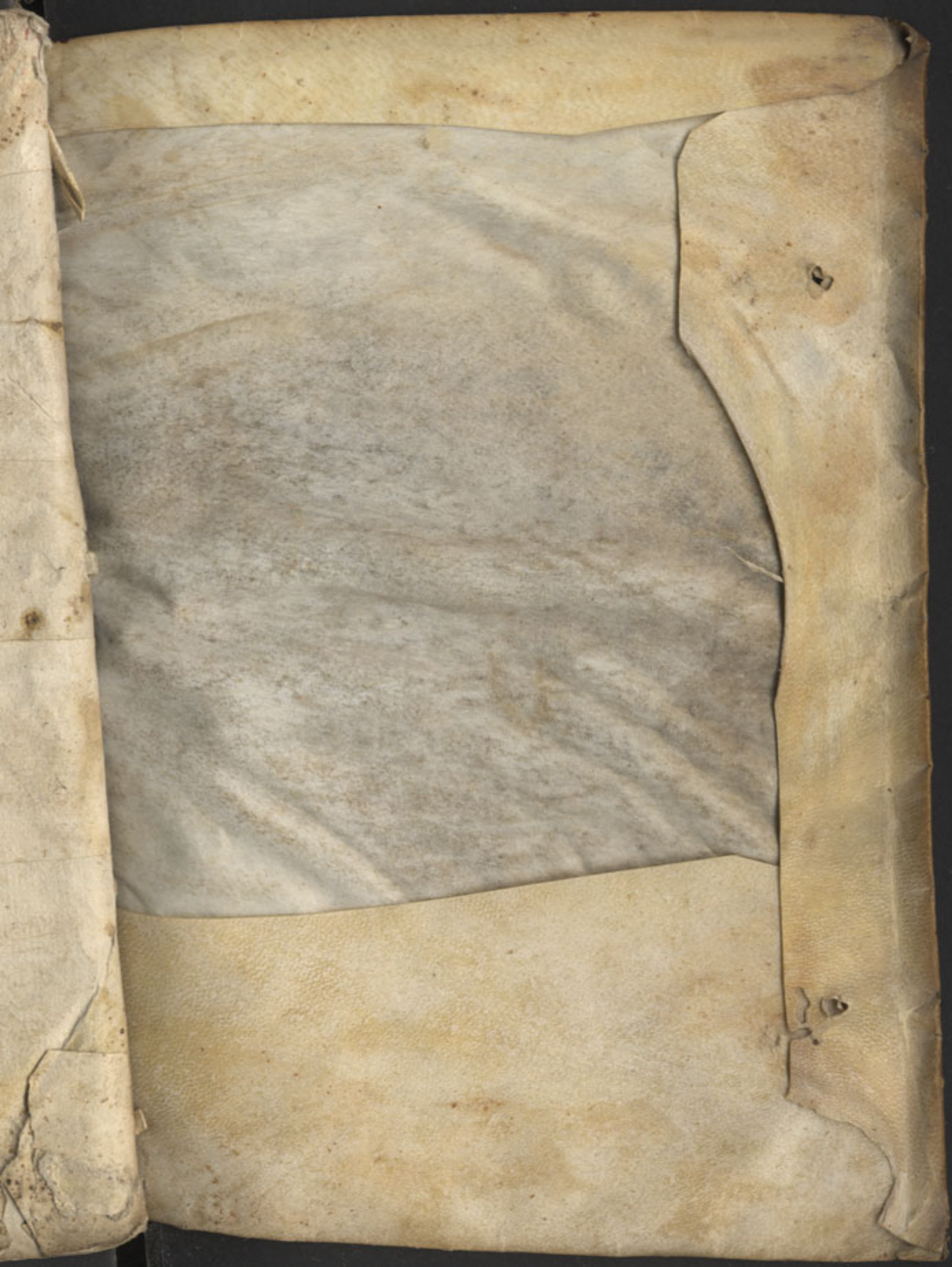


aqua rose de a basil se fol
pa san gon fa lo de amaranth
ora de mil e seis jentoz e zina
Couto

A Ma









UNIVERSIDADE DE COIMBRA
Faculdade de Letras



1315608992

15

15

15

15

15

[Redacted]

2/7/B/F